

REVISTA PARA LA MUJER



ESPAÑA MAYO 1939

PRECIO:
2,00 PTAS.



*Como nutritiva del cutis y para masaje
es insuperable*

HESPERIN

"La crema que detiene al tiempo"

*Pesetas **ocho**, impuestos
aparte*

*Doctor Crespo y Hermano
Tolosa (España)*

"Vesper" Agencia de Publicidad, Tolosa.



**LUZ
y
BELLEZA**

*en sus ojos
usando*

ABÉÑULA

PARA LA HIGIENE
Y BELLEZA DE
LAS PESTAÑAS Y
DE LOS OJOS

5 TONOS
AZUL
NEGRA
BLANCA
MARRON
VERDE

LOS SRES OCULISTAS LA RECETAN

PRODUCTO NACIONAL • LABORATORIOS
NICOLICH
MALAGA

**SEÑORA,
CONOCE VD. ESTE LAPIZ?**

Pruébelo y se convencerá de sus ventajas.

El Lápiz Permanente MILADY es de tonos finos y agradables, muy fijo, resiste a todo.

Un sencillo retoque al día es suficiente para mantener la mejor expresión de belleza en sus labios.

Para rubias y morenas. (Tonos, claro, mediano y oscuro).

**ROJO
MILADY**

Venta en Perfumerías

(Tonos: claro, mediano y oscuro)

Exija en todo envoltorio el nombre registrado "MILADY"

LABORATORIOS A. PUIG - Calle de Valencia, 293 - BARCELONA

Nieto de Angel Chacón

Almacén de Maderas
del país y extranjeras

Plaza de la Constitución, 19

CIUDAD - REAL

SAENZ, LLUIS, S. L.

Mercado central de pescados

Casillas, 25, 26 y 27

Teléfono 54719

BARCELONA

Euskal - Erría, 2-2º

Teléfono 11311

SAN SEBASTIAN

"EL CENTRO"

Droguería de

RAFAEL MATEO

General Aguilera, 6

Teléfono 214

CIUDAD - REAL

Especialidades farmacéuticas.
Aguas minerales. Ortopedia.
Drogas, pinturas, colores.
Brochas.
Barnices, etc., etc.

Menú



caldo en cubitos

sopa a la crema

DIPUTACIÓN, 389

TELEF. 56430

EXQUISITO

BARCELONA

NUTRITIVO

NEMO



Crema dental
DE
Leche de magnesia
BLANQUEA LOS DIENTES Y PURIFICA EL ALIENTO
LABORATORIOS
ENEIDA
SAN SEBASTIÁN



—Como la señorita me dijo que tenía una digestión difícil, le traigo, por si quiere tomarlo ahora, el Elixir Estomacal SAIZ DE CARLOS.

INSTITUCIÓN CENTRAL DE CORTE Y CONFECCIÓN

SISTEMA MARTI

Metodizador de la enseñanza del ramo profesional del vestido.

INSTITUCIÓN NACIONAL

Se participa a todas las Academias agregadas a este Instituto, y a los libreros de España y América que los MÉTODOS MARTI que no se han editado en el período rojo, están próximos a publicarse.

Matrícula abierta para las aspirantes a Profesora. Pidan programa y hoja de condiciones en la Secretaría. Paseo de Gracia, número 42, entresuelo. BARCELONA. Teléfono, número 16614.

¡SALUDO A FRANCO!

¡ARRIBA ESPAÑA!



Vasconcel

Roberto Ch. Vasconcel



Saluda atentamente a su distinguida clientela y tiene la inmensa satisfacción de participarle que de nuevo puede ofrecerle sus preparados de perfumería y de belleza, tal como los elaboraba desde hace 25 años en España.

Los Comercios de perfumería son avisados de que pongo a su disposición algunas cantidades de ellos, desde mi Laboratorio de San Cugat del Vallés (Barcelona) España.



Grandes Almacenes
de Novedades para Señora

La Innovación

SANFELIU & CUGAT

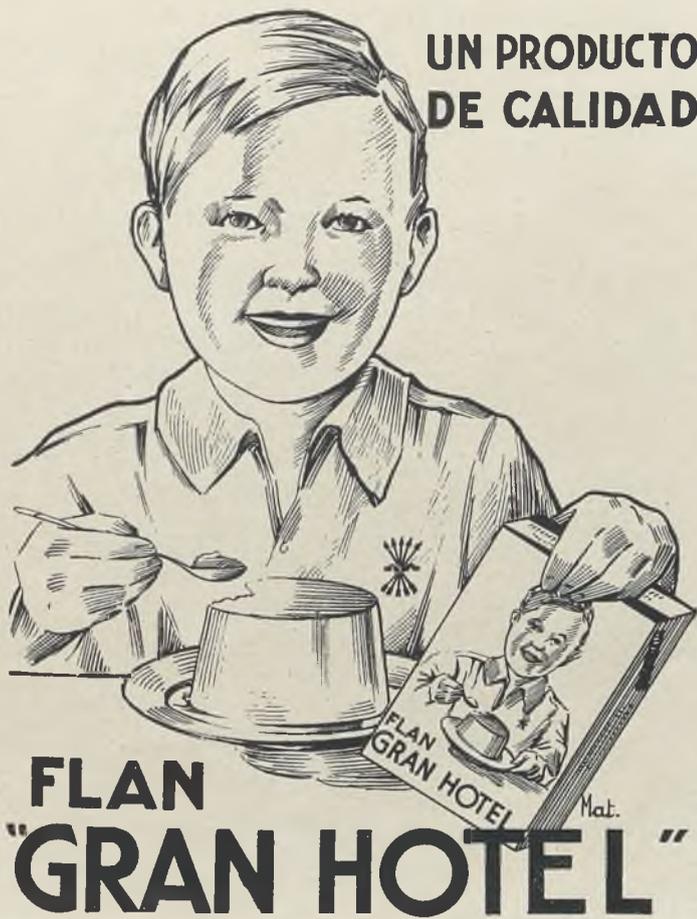
Dirección telegráfica: Innooac

reintegrada a la España Nacional, saluda
a todos sus clientes con un ferviente grito
de
¡¡VIVA ESPAÑA!!

Avenida
Puerta del Angel, 38

BARCELONA

Teléfonos,
24783 y 24784



(Nombre registrado)
PRECISAN REPRESENTANTES PROVINCIAS
Dirigirse: F.E.S. Calle Gerona 133 - BARCELONA - Tel. 75266

T
O
R
T
I
L
L
A
S



B
U
Ñ
U
E
L
O
S

Productos de gran alimento

«TIO NELO»

Elaborado por: Productos «ROSET»

Diputación, 174.—Teléfono, 36406

Barcelona

Chocolates
Cafés
Thés

Bombones y Caramelos

BARRENGOA

(Casa fundada en 1856)

CIUDAD-REAL

Almacenes de Pañería

Venta por metros, sin
compromiso de hechura

Casa Sobrino

(Antes EL AGUILA)

General Aguilera, 5
CIUDAD-REAL

Grandes almacenes de tejidos.
Sedería. Inmenso surtido en fantasías
para vestidos. Géneros blancos,
corsés y toda clase de tejidos de
algodón. Gabanes. Pellizas. Trajes
confeccionados.

MERCERÍA "LOS REYES"

Toledo, núm. 1
CIUDAD-REAL

Mercería

Perfumería



SALUDA

a su distinguida clientela al
incorporarse a la España única.

¡Viva Franco!

¡Arriba España!



Caldo
en cubitos.
Extractos
de carnes
y vegetales.

Salsa
estimulante
(estilo Perry's)

Tortilla
vegetal
española.



FABRICACIÓN ESPAÑOLA DE
PRODUCTOS ALIMENTICIOS

CALDOLLA

LIBRETERIA, N.º 3 - Teléfono 20107

BARCELONA

CREMAS DE BELLEZA

Luig

D
I
A
-
M
E
D
I
A



A
D
O
R
A
-
M
A
G
D
A

CAFÉ
BAR
LEÓN

El mejor

Teléfono: 222

CIUDAD-REAL

JOSÉ
MARÍA
LORENTE

Vinos y

Cereales

CIUDAD-REAL

"Luig" mis cremas de
belleza
Magda

Casa Ruiz - Morote

Optica,
Relojería,
Ortopedia,
Apósitos,
Papelería,
Librería

y objetos de escritorio

Cruz, 2

CIUDAD-REAL

«EGUILUZ»

Mayor, n.º 9

MADRID

Saluda al Caudillo
y al glorioso Ejército
¡Arriba España!
¡Viva Franco!

El rostro immaculado

con que Vd. sueña, un
rostro libre de pecas,
manchas, huellas de vi-
ruela, etc., lo conseguirá
con el uso de

VISNÚ

EN TONOS BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO, BRONCEADO Y OCRE

Tejidos

Géneros de punto

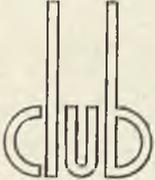
ALMACENES DE LOS REYES

Toledo, n.º 1

CIUDAD-REAL

Saludan a su clientela al
reincorporarse a la España única

¡Viva Franco!
¡Arriba España!

CAMISENIA  PRINCIPAL
M A D R I D
TELÉFONO 14107

ARTÍCULOS
PARA
REGALOS

"Araceli"

CORSETERÍA DE MODA

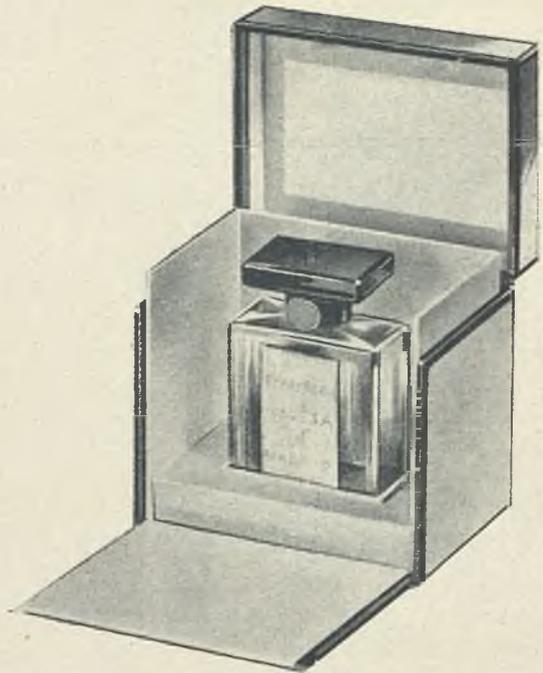
Fajas
Sostenes
y
Fajas
de
Caucho

HORTALEZA, 68
Teléfono núm. 20662

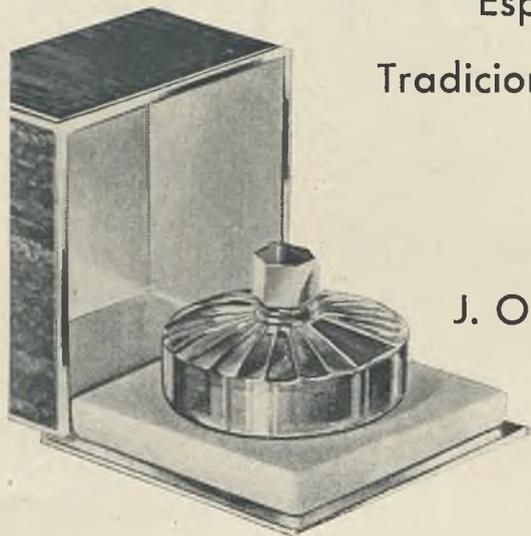
M A D R I D

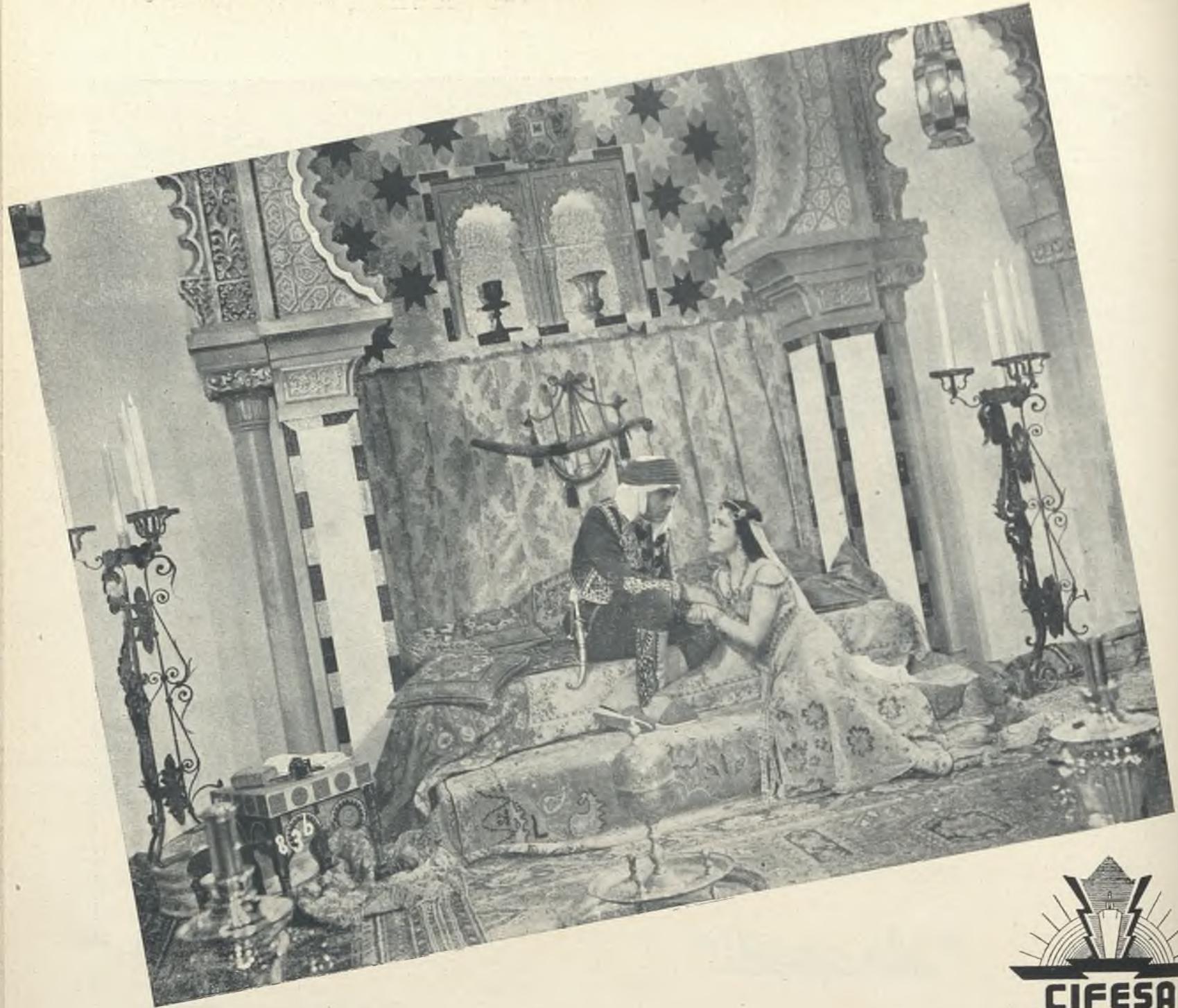
PERFUMERIA INGLESA

Carrera de San Jerónimo, 3
Teléfono: 11418 - MADRID



Saluda
a la Sección Femenina
de
Falange
Española
Tradicionalista
y
de las
J. O. N. S.





TIENE EL HONOR DE PRESENTAR A

IMPERIO ARGENTINA

MÁXIMA ESTRELLA DEL CINEMA ESPAÑOL

EN

A I X A

BAJO LA DIRECCIÓN
DE

FLORIAN REY

PRODUCCIÓN:

HISPANO FILM, DE BERLIN

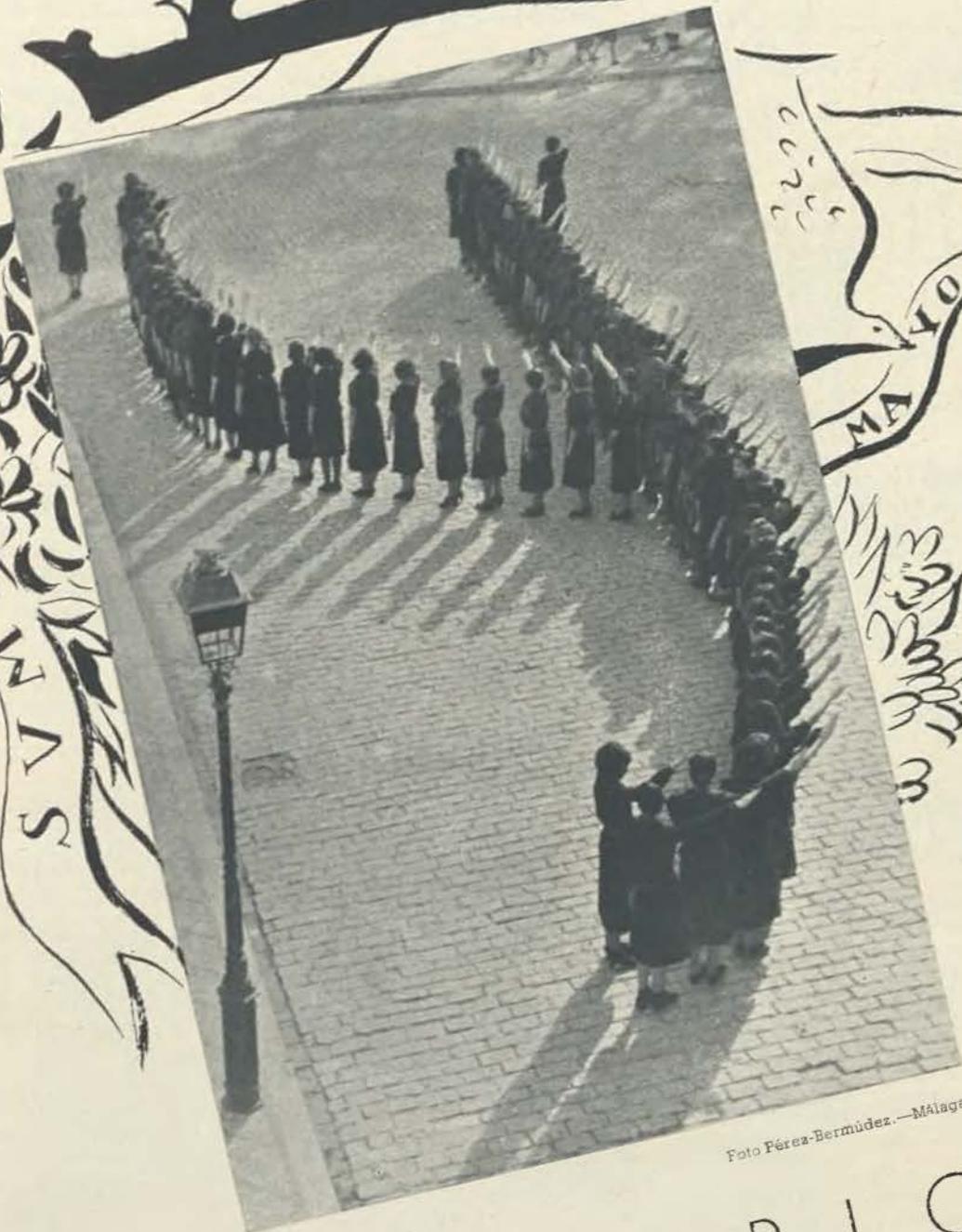


Foto Pérez-Bermúdez.—Málaga.

MAYO

1939

SUMARIO

AÑO DE LA VICTORIA

NÚMERO 16

MAYO, 1939

PAGINA DEL TIEMPO PERDIDO... Poema de Fray Justo Pérez de Uybel. ***

A JOSE ANTONIO... ***

GRAN CONCENTRACION FEMENINA... Ignacio Mandisábal. ***

PRINCIPES ITALIANOS... ***

EL ARTESANADO ESPAÑOL Y LA FALANGE FEMENINA... ***

MODAS... Consuelo Gil Roussel. ***

TRAJES DE PRIMERA COMUNION... Adolfo Prago de Oliver. ***

CUANDO LLEGUE BEBE... Pilar Primo de Rivera. ***

MARIA, AÑO DE 1902... Federico de Madrid. ***

HISTORIA DE LA SECCION FEMENINA... ***

LUGARES DE LA VIDA Y MUERTE DE JOSE ANTONIO... Antonio Botín Polanco. ***

IAPONESAS... José Vicaris Puente. ***

LA PRIMAVERA... ***

LAS CHULAPAS DEL DOS DE MAYO... ***

SEPTIMINO DE LA NOVIA TRISTE... ***

FOTOGRAFIAS Y NOTICIAS DE ACTUALIDAD... ***

LAS MUJERES NACIONALES EN LAS RETAGUARDIAS... ***

ROJAS... ***

BROTOS HEROICOS DE LA RAZA... ***

MODAS... Inma. ***

ZARAH LEANDER... C. M. R. T. ***

LIBROS... Desilma y Ruy. ***

GRAFOLOGIA Y CONSULTAS... ***

Dibujos de Vicente Vundes, Mari Claret, Mercedes Limona, Fernández Collado, Neneta López Roberts, Javier Gómez Acebo, Baldvich, Gros, Fotos CI FRA y P. L. PHOTO, Pérez Bermúdez, Compto, Chialvo, Depar- tamento de Cine, UFA. La portada es de Mari Claret.

A JOSE ANTONIO



Vibraron eco de tu lucha brava
en la paz de mi claustro milenario
y hubo un temblor de júbilo en el, vario
panteón que los siglos encerraba.

«Es mi acento» el poeta murmuraba,
«Mi espada», clamó el conde legendario
y el santo en su relieve lapidario
«es el fuego que a mi me devoraba».

Y al monje envuelto en su silencio amable
le intimaron con gesto inexorable
el santo y el poeta y el guerrero:

«Sigue esa voz de resonancia eterna,
enciende en esa llama tu linterna
y pon tu bendición sobre ese acero».

Fray Justo PÉREZ DE URBEL.
Monje de Silos.

GRAN CONCENTRO MEDINA

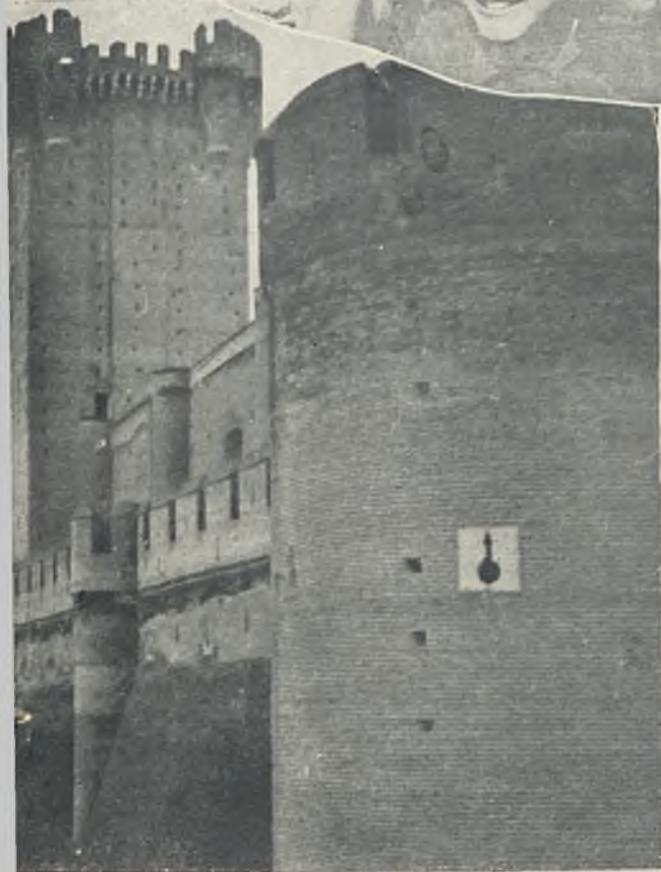


La Falange Femenina verifican el día 30 de mayo su gran concentración en el Castillo de la Mota, de Medina del Campo, unido entrañablemente a la memoria de la gran Reina Isabella.

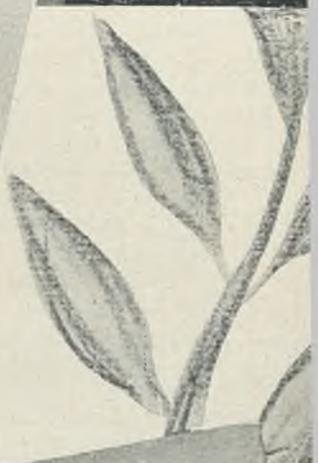


ACCION FEMENINA

en el CAMPO



la Católica. En tan histórico lugar el acto de homenaje a nuestro Caudillo y a sus soldados encontrará sus justas resonancias y su apropiado y trascendental ambiente.



La gran concentración de la Sección Femenina

Se celebrará en Medina del Campo, en el histórico castillo de la Mota, el día 30 de este mes de Mayo, Año de la Victoria

Bajo el símbolo de la unidad y el poder de los Reyes Católicos, diez mil mujeres de la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S. ofrecerán al Caudillo los frutos de sus campos, y al Ejército, los guiones que marcaron la ruta de sus victorias

MÁXIMO ESPLENDOR Y SOLEMNIDAD

Como corresponde a la altísima categoría del homenaje, la gran concentración de la Sección Femenina promete resultar de un esplendor y de una solemnidad inusitada. Quiere rendir la Sección Femenina fervoroso homenaje al heroico Ejército y a su glorioso Caudillo con las mayores muestras de adhesión y respeto.

La Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., en representación del partido, entregará en Medina del Campo a las distintas Armas y Unidades del Ejército los guiones que marcaron la ruta gloriosa de sus victorias.

Soldados del Imperio que el Caudillo guía.

Que supieron de intemperies, de ausencia de Patria y hogar y seres queridos. Que dejaron jirones de sus mismas vidas por todos los campos de España y por todos los mares de España. Que bordaron el aire en difícil filigrana y robaron al cielo retazos de azul de sus noches para cubrir a sus muertos. Y conquistaron la Patria por caminos de difícil gloria.

Asperezas de la guerra que supieron suavizar con cariño camaradas de Sección Femenina con su ayuda valerosa en los lavaderos de todos los frentes y junto al lecho del dolor y carne rota. Y en los hogares que quedaron huérfanos y en los campos que ellos rescataron.

Por eso la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., que sabe de las dolorosas pruebas de la guerra, pues, como dijo el Caudillo, «no sé qué es más sublime de esta gesta, si el hijo que cae o la madre heroica y sublime que lo empujó hasta la gloria», rendirá su más ferviente homenaje al Ejército en representación del partido. Porque fueron sus mujeres un ejército más en aquellas horas de inquietudes, pero seguras de victorias. Porque siendo dura la lucha, fué perfumada con la alegría femenina en su desprendida generosidad y exquisita delicadeza. Con espíritu firme de sacrificio y servicio, que fué apoyo eficaz para la guerra y será para la paz. Paz de España, que es la paz de mujer al servicio de la Patria.

LUGAR Y DÍA

En el castillo de la Mota, en Medina del Campo, lugar de reminiscencias

Concentración de Medina del Campo

Concentración de la verdad de la Patria.

El Caudillo que ha ganado más de cien batallas.

El Ejército, con las botas manchadas todavía por el barro de las trincheras.

Las Milicias voluntarias, con sus armas al brazo.

El Castillo de la Mota, que nos trae la visión de Isabel.

Y ante nuestra vista, Castilla.

Y, por fin, la Falange Española Tradicionalista y de las JONS., que rinde homenaje a los que vencieron en la guerra.

La Sección Femenina de Falange, que, como en los romances, traerá para los vencedores banderas bordadas y frutos frescos de la tierra de España. Las mismas manos que curaron las heridas, las que dieron de comer a los niños, las que se afanaron cosiendo capotes, las que lavaron las ropas manchadas de barro y de sangre, todas ellas huelgan hoy para cantar el triunfo de la guerra. Vienen con sus trajes de servicio porque quieren presentarse delante de los soldados como entonces, como cuando trabajan junto a ellos, pero traen también la alegría de los bailes, de las canciones y de los trajes regionales. Traen danzas rítmicas y juegos deportivos, porque en la claridad de este día de mayo, todo es alegría para la Patria. Todo menos una cosa: la certeza de que José Antonio se fué para siempre. Pero Él también desde su sitio, junto a los Bienaventurados verá lo que hace la Falange por los que vencieron y le pedirá a Dios que bendiga nuestra obra, que es la obra de España.

PILAR PRIMO DE RIVERA.

históricas, evocador de la inmortal figura de la Reina Isabel la Católica. ¿Qué mejor fondo para la reunión de la Sección Femenina que esos memorables muros del castillo de la Mota?

El día 30 de mayo ha sido la fecha fijada para la grandiosa concentración.

LOS ACTOS

El día 21 de mayo llegarán las 1.500 camaradas de Educación Física que participarán en el homenaje. Procederán a sus entrenamientos y celebrarán algunos partidos de «hockey».

El día 25 llegarán las demás afiliadas que asistirán al acto. Vivirán durante estos días en Medina del Campo y Navas del Rey, en los conventos, hoteles, casas particulares, balnearios, etc., etc.

El día 29, al atardecer, se celebrará el emocionante homenaje a las Caídas. Se leerá la «Oración de los muertos de la Falange» de Rafael Sánchez Mazas, se rezará un responso y se procederá a la lectura de los nombres de las Caídas, contestándose con los «presentes» de rigor.

Se impondrá la condecoración de la Y de oro y plata a las Caídas y a las Falanges Femeninas colectivas.

En la concentración Femenina de Medina del Campo se impondrá por vez primera esta condecoración, que consiste en una Y griega, en homenaje y recuerdo a la mujer española de F. E. T. y de las J. O. N. S. y para premiar actos de sacrificio y servicio. Dicha condecoración será de tres clases: la Y griega en oro, está destinada exclusivamente a las camaradas caídas en acto de servicio; la Y en plata, premiará los actos heroicos, y la Y en color rojo, para casos de cumplimiento de deber dignos de recompensa. En dicho día se impondrá la condecoración colectiva en plata a las camaradas de la Sección de lavadoras, quienes durante la guerra han sido consideradas como soldados de primera línea. Ha habido afiliadas muertas por granadas de cañón cuando en los lavaderos se encontraban lavando las ropas de los soldados de Franco.

Esta Y es recuerdo e inicial de la gran Reina Doña Isabel la Católica.

Con el ritual debido se dará el paso a la Sección Femenina de las Flechas Azules que han cumplido los diecisiete años.

DÍA 30

Por la mañana:

A las diez, la solemne misa de campaña en sufragio de las Caídas. Dos mil camaradas cantarán la misa.

Asistirán en representación y con su uniforme de servicio:

2.000 camaradas enfermeras.

2.000 de Auxilio Social.

1.500 de la Hermandad de la Ciudad y el Campo.

2.000 de Educación Física.

Bloque de la organización.

De Lavaderos, Enfermeras de Vanguardia, Falanges del Exterior (que envía una brillantísima representación de las Falanges Femeninas del mundo).

En total se calculan en muchos miles de afiliadas, cuyo número exacto se dará a conocer, las que figurarán en la gran concentración.

Han sido invitadas:

Comisiones de las Secciones Femeninas de Alemania e Italia, y comisión de Portugal.

Cuerpo Diplomático, el Gobierno, Jerarquías del Movimiento Nacional y Jefes y Oficiales del Ejército.

Después se realizará la entrega al Ejército de 16 estandartes para las Unidades que más se han destacado dentro de cada Cuerpo de Ejército. Las recibirán los Oficiales y los soldados de las escoltas reglamentarias.

También se verificará el solemne homenaje al Generalísimo, que asistirá en persona al acto, consistente en la simbólica entrega de las frutas de cada tierra y labores típicas del artesanado, realizada al través de la Hermandad de la Ciudad y el Campo, por afiliadas vestidas con trajes regionales.

Después el Generalísimo impondrá las condecoraciones militares a las camaradas que la tuvieran concedida.

Al mediodía se celebrará una comida en pleno campo ofrecida al Generalísimo. Y por la tarde unos ejercicios físicos, bailes rítmicos, juegos, canciones y bailes regionales.

Un haz luminoso, de luz intensísima, unirá en la noche la tierra y el espacio, cara a los luceros y a las estrellas, como recuerdo y perpetua memoria a quienes vertieron generosamente su sangre por la Patria.

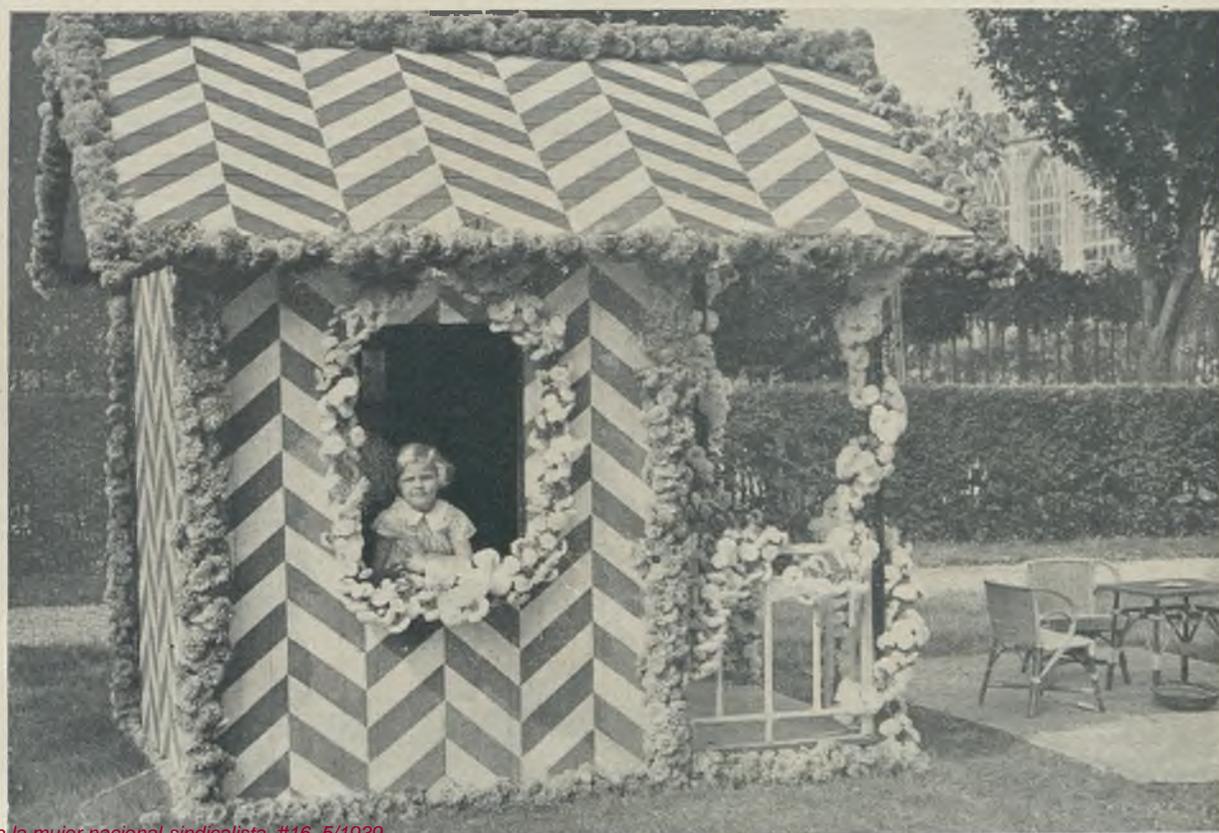
PRINCIPES DE ITALIA



En el Castillo de Racconigi, en el bello paisaje Piamonte, se ha montado esa pequeña casita, hogar infantil y de recreo de la Princesita María Pía y del pequeño Príncipe de Nápoles, hijos del Príncipe Humberto de Saboya, heredero de la Corona de Italia.

Una ornamentación de bellas flores naturales rodea ventanas, puertas, balcones y tejado de la perfumada casita, poniendo así un justo marco a la belleza y a la gracia infantil de los Príncipes italianos.

Fotos Chialvo.



«Ya no nos contentamos con panoramas de adoquines y tranvías eléctricos; queremos tierras y mar, cosas difíciles, y no nos importan los sacrificios».
(Pilar. En Zamora, el 5 de Enero del III Año Triunfal).

Durante unos breves minutos de descanso en sus lecciones a las Regidoras Provinciales de la Hermandad de la Ciudad y el Campo, hemos hablado sobre artesanía y sobre España con el camarada Jacinto Alcántara, Delegado Nacional de Arte de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y Director de los Servicios de Artesanado en el Ministerio de Organización y Acción Sindical.

Palpita mansamente la salita —tibia de luz de una pantalla moderna— de este lindo chalet malagueño donde, a orillas del Mar Nuestro, van desarrollándose los cursillos diversos de la Escuela Nacional de Jerarquías Femeninas; y las palabras entusiastas del joven Director de la famosa Escuela de Cerámica madrileña —fundada por su padre— inflaman sus bellos sueños sobre el apagado rumor de las muchachas que en la habitación contigua discuten sus estudios, como una brillante pirotecnia que alzase castillos polícromos sobre lejano rumor de mar.

—El pueblo español es eminentemente artista; hay sobre todo en las mujeres una vocación irresistible, que se extiende desde el dibujo del refajo y las sayas del traje popular, hasta los adornos y los utensilios de la casa. La misión de los Servicios del Artesanado es recoger esa tradición, imprimirla impulso y desarrollo donde lleve una vida desmedrada y hacerla resurgir donde amenace muerte o haya llegado a su extinción.

(Jacinto Alcántara, como un Don Quijote de españolísimo ideal, ha recorrido las tierras de España en diligencia o a lomos de caballería, para ir en busca de la familia artista a la que conocía por su cargo madrileño, y le ha excitado a cobrar nueva afición a lo que hace por gusto, estimulándose como medio lucrativo de ganar el pan; ha espoleado la memoria de las ancianas, allí donde una preciosa tradición de artesanía feneció, para que reviva con el nuevo interés de laborar para una España que al fin sabe comprender al pueblo, a esa cosa despreciada, fundamental, sólida y definitiva de la nación).

—En los más apartados caseríos, al ver manos rudas y callosas que se han endurecido y deformado sobre la manquera del arado, nos parece increíble que sean las manos que luego, durante horas de velada hogareña, puedan llevar a ejecución filigranas de una belleza que causa emoción profunda. A esa belleza, es el Estado quien,



EL ARTESANADO ESPAÑOL

y la
Falange Femenina



debe asumir la obligación de darle salida, procurarle exhibición y conocimiento, y abrirle campo comercial. Para eso es para lo que se ha creado el Museo Nacional del Artesanado, en Santander, con obras pedidas a 35 ó 40 familias que seguan trabajando en sus labores tradicionales, y otras tantas a las que se ha conseguido interesar para que hagan revivir los trabajos desaparecidos de sus antepasados. Pero junto a ese Museo Nacional, y a los otros museos que pudieran llamarse exposiciones muertas, funcionarán las «exposiciones vivas», los Museos-Tiendas, que existirán en distintas ciudades y cuya primordial misión consistirá en hacer fácil y asequible el mercado de las producciones elaboradas. Por ello se elegirá para su emplazamiento capitales muy concurridas por el turismo, porque el turista es un señor cómodo, a quien es preciso presentar las cosas cómodamente, en locales confortables y céntricos, porque así podrá agradarle lo que él sería incapaz de ir a buscar si hubiera de cabalgar 200 kilómetros en mulo para encontrarlo en su primitivo punto de elaboración.

(Yo pienso, mientras escucho los positivos argumentos de Jacinto Alcántara, en el cúmulo de pequeñas industrias domésticas y manuales que por esas provincias se sostienen de puro milagro y por especial esmero artístico de un puñado de artesanos humildes, o que se han extinguido dejando tan sólo unas muestras venerables e inimitables como pudiera ser el busto íbero de la Dama de Elche. Por mi imaginación cruzan en exposición fugaz las labores de bordado en lana de Lagartera y las finas blondas de Almagro; las sayas bordadas con flores y las camisas de calados de la mujer manchega, y los trajes típicos y las monteras y collares de las alcaldesas segovianas; las cofias de encaje blanco, las mantelitas franjeadas de terciopelo, las chambras y justillos de cordones que saben preparar en el Bierzo, y las agujetas y joyeles, las lentejuelas y mucetas, y las bocamangas bordadas que hacen profusa y deslumbradora la indumentaria de los charros de Salamanca. En caravana vistosa y sugestiva de tipicisms regionales, por mi imaginación pasan los zagalejos de estameña de las palentinas, los jubones con botones afiligranados de los maragatos, la gorguera chesa de los valles aragoneses del Hecho y Ansó, o el calzón acampado y los zaragüelles de las huertas de Murcia; pasan el armador bajo, la mantilla de raso guarnecida y las arracadas de abalorio características de Levante, y los abultados refajos, las chambras de vivos matices los zapatos y las chaquetillas de Andalucía y Ex-

El camarada Jacinto Alcántara, Delegado Nacional de Arte de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., paladín esforzado del Arte, explica a unas afiliadas a la Sección Femenina una lección del artesano de España.



tremadura; pasan la mantilla de franela blanca y los sombrerillos de paja canarios, y las alpargatas abiertas, las blanquísimas camisas y los severos mantones baturros. En mi imaginación bullen y se animan los atractivos cuadros, todo emoción y sabor, de los «hilandones» de León donde se reúnen las mocitas a hilar lanas merinas, o churras en terlices y lienzos, mientras se cuentan leyendas de brujeríos; o esas vívidas tertulias de la «fila» asturiana, que se congregan de anochecido al dulce calor de la lumbre, y donde las casadas hilan ruecas, se aderezan los corpiños tronzados, se arreglan las sartas de corales y se prepara la picon y la almilla de sus hombres. Y mi imaginación se pierde por vericuetos y montes, por valles y bosques, por rías y espartizales, en busca de esas casitas minúsculas donde nacen, como por arte mágica para admiración y sorpresa de extranjeros, el pitxer y el uztarri vascos, los géneros catalanes, los plumeros y encajes gallegos de Orense y Camariñas, la cerámica y la estereografía valenciana de Manises o de Crevillente. Y comprendo que todo eso es demasiado rico, y popular, y arraigado, para que se pueda ni se le deba dejar perder).

—Además, hemos de intentar el intercambio y el mutuo conocimiento e interés de las diversas regiones por sus respectivos trajes y productos populares. Pues las obras expuestas en los Museos-Tiendas no serán de las que únicamente dan recreo a la vista, sino verdaderamente útiles, de aquellas que pueden ser ornato en la mejor casa o cubierto en la mejor mesa.

(Y aquí, la obsesión del paladín de la Artesanía española: el beneficio material del artesano, su protección contra explotaciones y la ayuda a las condiciones de inferioridad en que hace obra artística).

—En esto deben caminar en íntimo contacto el Ministerio de Organización y Acción Sindical y la Sección Femenina de Falange; aquél, mediante sus Sindicatos, se enterará de quiénes son los mejores y más típicos artesanos de cada provincia, a los cuales hará los encargos, pagándoselos al contado y sin regateo con los fondos de la Caja sindical. Porque el Estado puede y debe permitirse este lujo de adelantar un movimiento de miles de pesetas que luego habrán de volver a él a medida que vaya vendiendo los productos adquiridos, y en cambio para un humilde trabajador es cuestión de vida o muerte, y culpa de que se desatienda su arte por ambicionar trabajos mejor retribuidos aunque no tengan nada de artísticos; así se debe tender a que sea el artesano quien perciba el máximo beneficio por su labor, dejándole casi la totalidad de los ingresos por venta y quedándose el Estado un pequeño margen para costear los gastos de acarreo, de locales, etc. A todo ello se encaminará la Casa central del Artesanado que residirá en Madrid, junto con las demás provinciales. En cuanto a la Sección Femenina de la Falange corresponde, precisamente por sus Regidoras de la Hermandad de la Ciudad y el Campo, llevar hasta el más remoto rincón de las aldeas el amor al arte casero tradicional, fomentando el interés por el tipicismo regional, tan fecundo en variedades y bellezas.

(Desbocados durante unos minutos, como Clavileños quijotescos, sobre todos los cielos de España, nuestros sueños se recogen nuevamente al recinto que alberga nuestra conversación: la Escuela Nacional de Jerarquías femeninas donde están terminando su



Unas camaradas de la Sección Femenina se realzan ataviándose con los trajes regionales, modelos de una indumentaria de excepcionales valores decorativos. Precisamente en la Exposición del Artesanado Español recientemente inaugurada en Santander por el Ministro de Acción Sindical y nuestra Delegada Nacional, Pilar Primo de Rivera, se muestra la riquísima variedad de los trajes y labores típicas españolas.

cursillo las Regidoras Provinciales. Y Jacinto Alcántara resume:

—Estoy absolutamente encantado de esta Escuela y de sus moradoras, activas, inteligentes, disciplinadas. He vivido feliz entre ellas unas horas que por mi gusto se hubieran prolongado mucho más, y hemos aprendido a conocernos y a querernos, en la norma de camaradería, de respeto y de cariño, que debe ser nuestra Falange. A ellas le está reservada la tarea, colmada de responsabilidad y de gloria, de orientar hacia el Campo todas las iniciativas y posibilidades organizadoras modernas de la Ciudad, e interesar a la Ciudad en los múltiples atractivos estéticos y materiales del Campo. Y ellas la ejecutarán, porque ser mujer de la Falange de España—como decía José Antonio de ser español— es una de las pocas cosas serias que hay en este mundo.

Sonríen todas las estancias de esta Escuela, alarde femenino de gracia y juventud y buen gusto. Como sonríen con seguridad y confianza todas las Regidoras cuando salgo de mi entrevista, puestas en pie, rígidas y brazo

en alto, con unánime respeto no a la modestia del que sale, sino al negro uniforme y la camisa azul que le reviste.

Sonríe en la noche de marzo —perfume y templanza, azahar del limonar y susurro del mar en la Caleta— la inmensa bóveda celeste recamada de diamantes, suntuoso manto bordado de piedras preciosas por los divinos dedos del Sumo Artesano que lo creó en seis días. Y el firmamento bajo la noche primaveral es también una pirotecnia de constelaciones trémulas, como los sueños de Jacinto Alcántara lo son de frases emocionadas; pero ni uno ni otros son fuegos de artificio que se esfuman dejando un simple olor a pólvora, sino realidades colosales que vibran y alientan y se combinan (díganlo el Museo de Santander y la Exposición del Artesanado en Málaga) con infalible geometría: la inexorable matemática de la voluntad, del trabajo y del amor, con que está llevando a cabo su creación la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., en el Segundo Imperio de España.

IGNACIO MENDIZABAL.



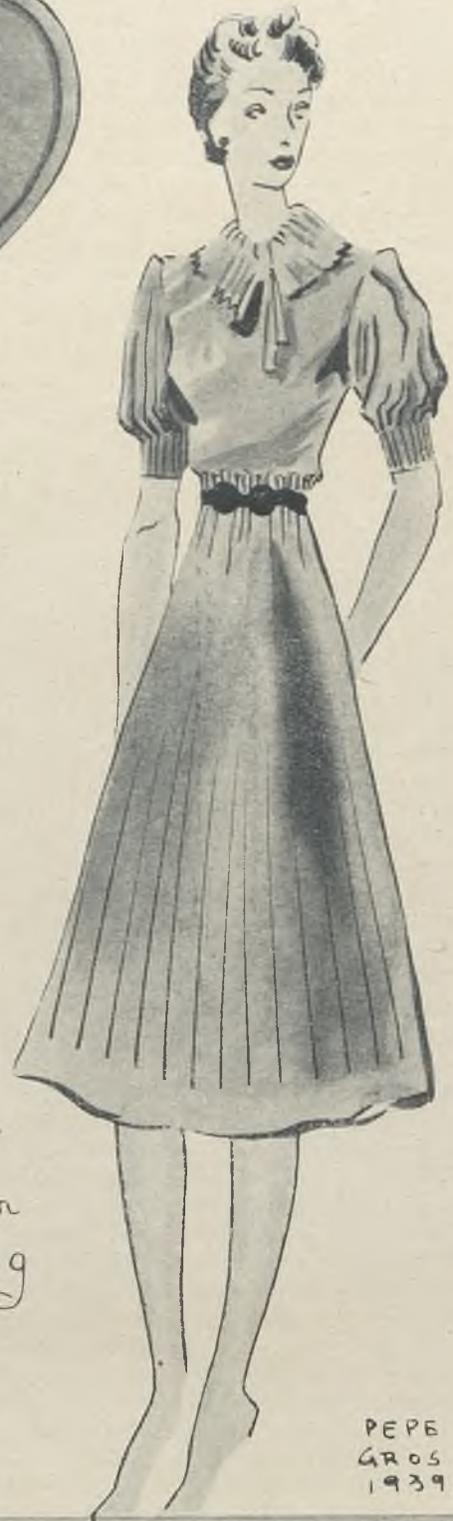
Marcel Rochas



Agnès



Rose Valois



Lucien Lelong

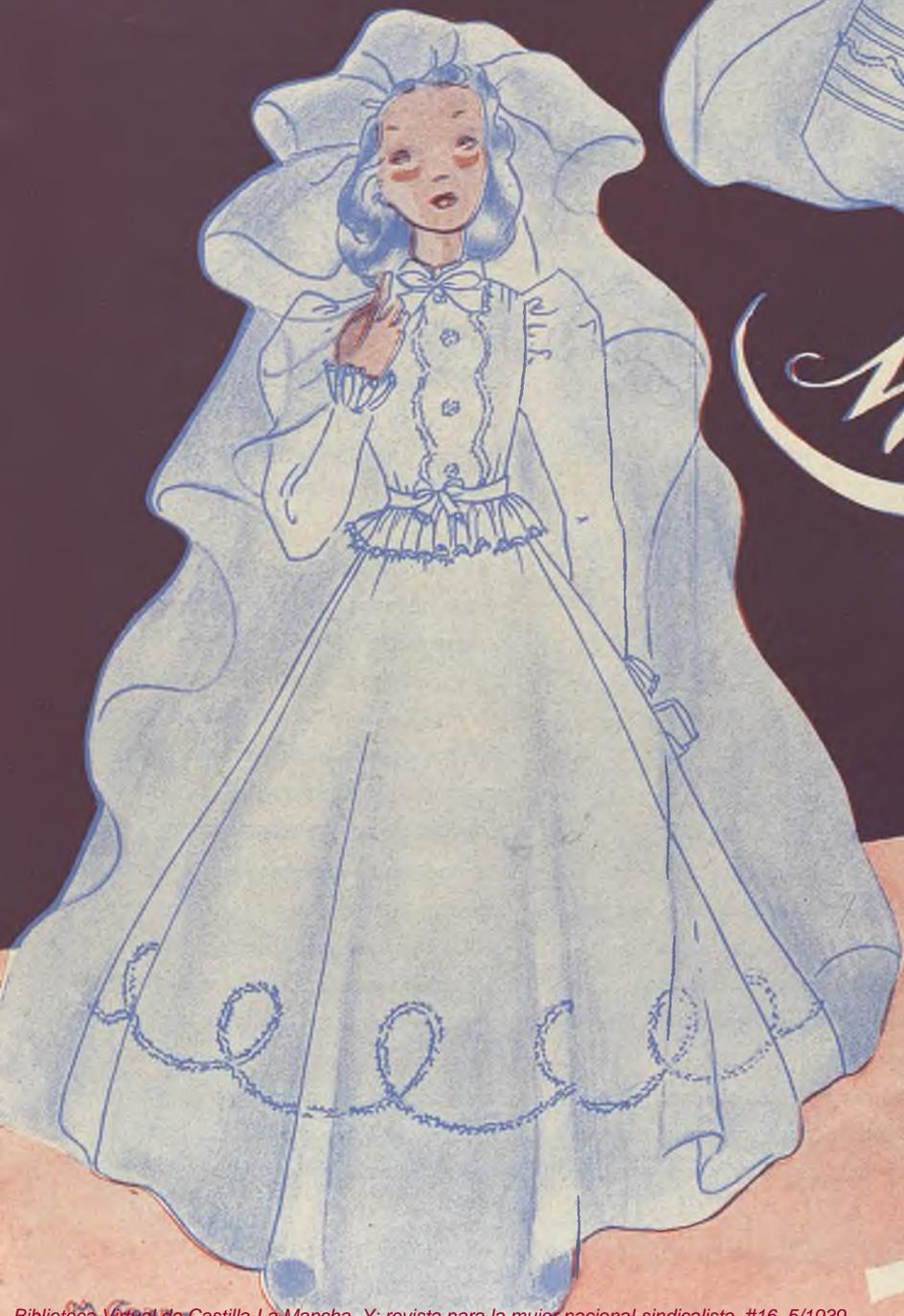


Galbot

PEPE
GROS
1939.



Para el día



Más Feliz



Hechos de una tela ligera, con motivos de encaje, bien incrustados, bien aplicados, estos lindos trajes realzarán la belleza de un día inolvidable.



Cuando llegue



¡TODO ESTÁ LISTO!

Va a llegar...

La madre dobla el último chaleco y empieza otro par de botitas de angora —la masa y el niño, en agosto sienten frío—; cierra los ojos para «ver» el tamaño del piececillo que ya le hace sentir el poderío de su planta minúscula y dominadora. Ya ha tejido dos toquillas y media docena de chalecos; ha empleado el punto Liga en lugar del punto Jersey porque sabe que conserva mejor la forma de esas prendas que han de lavarse constantemente.

Se amontonan, en una tabla del armario, las camisetas y las camisitas de batista que cruzan por detrás. Hay seis; tres un poco más chicas y otras tres algo mayores. Todas las costuras van a punto de incrustación para que nada hiera la carne de su carne.

Luego, los pañales. Una docena de picos de hilo, que no irritarán la piel del niño, con el triángulo de felpa aterciopelada, o sin él; y otros, un poco mayores, de toalla, con cintas pasadas para evitar el imperdible.

Las tres fajas que ha hecho con algodón perlé, prácticas y elásticas, porque no las ha rematado con esos rebordes que dejan la labor perfectamente concluída, pero que no ceden y molestan cuando se faja al pequeño, apretadito.

La cuna. El padre dibujó el soporte que le hizo el carpintero por pocas pesetas, con madera de pino, para el moisés de mimbre.

Lo han pintado de esmalte blanco y mamá ha forrado el cesto de una batista vaporosa y lavable, blanca con lunares. Nada de amarrar la funda a los mimbres con puntadas complicadísimas; se ha ingeniado para que abroche con presillas y botones por todas partes, para poder lavarla en todo momento, y que siempre tenga el mismo aspecto impecable y vaporoso de hoy.

Luego se ha entretenido en forrar con la misma tela aquella cesta vieja de la costura y coloca en la canastilla los menesteres para bañar al niño.

Porque piensa bañarlo todos los días. Para eso le han comprado un baño esmaltado, con su soporte de madera blanca, donde el crío cabrá hasta cuando pueda chapotear como un marinerito.

Al principio no. Mamá —protegido su traje con el practiquísimo delantal de hule—, lo cogerá como si fuese a enseñarle a hacer la plancha: recostando suavemente la cabeza y la espalda del nene sobre su antebrazo izquierdo y agarrándole bien por debajo del hombrito izquierdo para que el «peque» esté y «se sienta» seguro y no se asuste.

En un cuarto templado y sin corrientes, tomará su baño que debe durar de tres a cinco minutos, así que habrá que jabonarlo de pies a cabeza deprisa y bien, con la esponja ya preparada, y aclararlo rápidamente. Luego, sobre la toalla de felpa calentita, una buena fricción; dos veces por semana puede dársele con colonia o alcohol alcanforado, pero no más; no olvidéis que por la piel tam-



bién se absorbe el alcohol cuyo exceso puede resultar perjudicial para el niño. Y ahora, a rebozarlo en talco para que no se irrite, y a vestirlo deprisa, que para eso ha preparado antes la ropa y ha colocado las cosas por orden, cuidando hasta de meter la camisita dentro de la camiseta para no tener que fastidiar al pequeño más que una vez.

Y entonces, envuelto en uno de esos amplios chales de lana, a la cuna, porque la madre no quiere viciar al hijo.



QUERER Y MALCRIAR

Que una cosa es rodearle de amor y otra estropear el carácter en embrión que empieza a formarse aún antes de que haya abierto los ojos a la luz.

Lo primero que tiene que hacer una madre es conocer el llanto de su hijo; saber por qué llora.

Generalizando, puede afirmarse que en el noventa por ciento de los casos, el niño llora porque se encuentra incómodo.

Su incomodidad puede obedecer a causas muy diversas.

Hay que cerciorarse de que no tiene mojado el pañal. No puede haber nada más molesto para la criaturita.

Hay que vigilar que no se le irriten las nalguitas, ni los muslos. En caso de que ya esté escocido, cuídese con especial esmero del «aclorado» de los pañales para que no conserven el menor rastro de jabón que excitaría todavía más la piel delicadísima del niño. Habrá que lavarles con especial cuidado, aplicándoles algún polvo secante, y si tienen la mala costumbre de humedecer el pañal con excesiva frecuencia, cubrir la parte escocida con vaselina boricada, que servirá al propio tiempo de capa curativa y protectora.

Se ha de observar también si el niño llora porque está en mala postura; se ha dormido sobre un imperdible grande, o un botón que hace daño; movió la cabeza y tiene la orejita doblada. No debe dejarse al niño siempre del mismo lado; si se le cambia con suavidad cada hora poco más o menos, dobláis la du-

ración de su sueño; ninguna prueba mejor de que habéis acrecentado su bienestar.

Otra de las causas de que lllore es el frío, así como el exceso de calor.

Por último, la causa principal del malestar a estas edades son los gases.

Nunca se observa con bastante cuidado cómo mama el niño.

Si es un glotoncillo que se atraganta por exceso de avidez, unas cucharaditas de agua hervida antes de empezar a mamar le tranquilizarán, permitiéndole alimentarse sin esos tropiezos que le hacen absorber tanto aire como leche.

El niño demasiado lento en mamar, también traga aire; por eso hay que ocuparse concentradamente de él, mientras mama; y no digo nada si la crianza se hace a base de biberón. Nunca se censurará bastante la extendida costumbre de abandonar al niño en la cuna para que tome su ración solito.

Cuando ha terminado, se le coge en brazos y se le tiene en posición vertical, apoyado en nuestro hombro, ayudándole a desembarazarse de sus gases.

Luego se le vuelve a dejar en la cuna.

No hay que permitir que el niño lllore indefinidamente sin estar persuadida de lo infundado de sus lágrimas. La verdadera madre pronto sabrá distinguir entre el llanto de «dolor» y el de «rabia» o «mañas». Se cerciorará de las molestias que pueda tener, con esa mezcla de suavidad y firmeza que imprime la maternidad bien entendida y será la primera en gozar de ese milagro conmovedor que es la intuición del recién nacido.

CONSUELO GIL RÖESSET.



"Ceregumil"
Fernández

LABORATORIOS
FERNANDEZ y CANIVELL
S.A.
MALAGA

MARIA

año de 1902



Las ventanas de la clase estaban abiertas. Las ramas de los árboles, con sus primeros brotes verdes, se acercaban hasta allí mismo. Venían desde el campo rumores de la primavera.

La docta profesora, tiza en ristre, iba desarrollando un teorema matemático sobre el encerado. «A, más B, menos C, más... Reduciendo términos tendremos...» Borraba las operaciones parciales hechas en una esquina y luego continuaba su trabajo.

¿Cuántas muchachas pueden comprender la aritmética en el mes de mayo?

Nadie atendía a la explicación.

Cuando la profesora se volvió y dijo: «¿Me han entendido bien?», un rumor afirmativo se extendió por el aula. Pero de algo vale la experiencia. «A ver, usted, señorita María, venga aquí y repita lo que acabo de demostrar».

La señorita María no tenía la menor noticia de cómo naciera y muriera aquella cabalística danza de signos. Pero se levantó y subió al estrado. No supo ni empezar. Una a una fueron desfilando por el lugar de tortura las demás alumnas. Nada tampoco. Los resultados de la lección eran catastróficos.

La profesora carraspeó iracunda. A María, por ser la primera, la mantuvo allí en pie a su lado, durante los quince minutos que duró la reprimenda.

María tenía 17 años. Era débil, rubia y espigada. Se comprendía que no estaba hecha para trabajar con libros engorrosos y pesados.

Lo que había ocurrido constituía una verdadera vergüenza, un abuso intolerable. Después de ocho días de repetirse la misma lección, nadie, absolutamente nadie, había recibido la menor partícula de la sabiduría que diariamente se administraba en el Colegio.

La profesora, al final de su discurso, cambió el tono de voz, como un actor: «Pueden ir saliendo; y no quiero que esto vuelva a ocurrir».

Bajaron las muchachas al jardín. Fueron desparramándose por entre los árboles, mientras hablaban a voces y comentaban sus cosas.

María buscó el quedarse sola. Luego tomó el sendero que llevaba a la caseta del guarda. Espió tras un macizo y así que se convenció de que el vigilante no andaba por allí, silbó con la perfección de un chico travieso. Alguien respondió al otro lado de la tapia.

Se estableció un diálogo:

—Ven hacia la cancela de hierro para que te vea, María.

—No, no puedo. Están por ahí las otras chicas y se enteraría todo el Colegio.

—No, yo pasaré como si no te conociera... Ven...

—Me vas a ocasionar un disgusto. (María estaba cediendo).

—Entonces, espera un momento.

No tuvo tiempo de reaccionar. Vió como dos manos se agarraban al borde de la tapia y tras ellas aparecía la cabeza y luego el tronco de su decidido Romeo.

El chico se dejó caer de un salto dentro del parque. María, azorada, miraba a un lado y a otro para ver si alguien llegaba. Le pidió que se marchara, le amenazó con dejarle solo, con llamar al jardinero, con... Todo inútil. El no hacía más que mirarla sonriendo.

Era un muchacho un poco mayor que ella, alto, fuerte y con el aire romántico de su época. Irradiaba optimismo y franqueza. Sabía que su novia tenía razón al pedirle que se marchara. Por eso recurrió a no oponerse con palabras.

María no tenía buena opinión de sí misma. Quedó sorprendida cuando una noche de lluvia, al salir del Colegio para su casa, llevando aquel uniforme ensotonado, se había acercado Luis ofreciéndose a taparla con

su paraguas. Era tanta el agua que caía, que aceptó. En todo el trayecto, ella apenas desplegó los labios. El no fué mucho más explícito.

Se volvieron a ver otras veces. Poco a poco, las conversaciones a escondidas, fueron entrando en carácter. Entre frases y frases, reinaron elocuentes silencios.

A María le parecía extraño que alguien se hubiera enamorado de ella. Vivía con un tío gruñón y viejo y una criada que aparentaba tener doscientos años. En aquel ambiente, no pudo escuchar esos primeros elogios familiares a la mujer que comienza a serlo.

Ahora todos los minutos de su vida, estaban dedicados a su primer amor. Era una muchacha tan sensible, que su corazón latía desordenadamente al menor indicio de que su novio se acercaba. A veces se equivocaba y los pasos apresurados que oyera a su espalda, en la esquina de la calle, pertenecían a un desconocido transeúnte. Entonces sentía una desilusión profunda, como si le hubiera ocurrido una desgracia verdadera.

Y así, en esta constante alternativa de infantiles emociones, dejaba pasar el tiempo.

Transcurrieron ya unos minutos de inquietud. Luis no quiso prolongarlos y saltó de nuevo sobre la tapia. Saludó alegremente con la mano y desapareció.

En el jardín ya no había nadie. Al regresar las alumnas a clase, lo dejaron silencioso y melancólico. La blanca arena de los paseos, mostraba las huellas de múltiples pisadas. María se paró a escuchar las voces doctorales que se escapaban por las ventanas del edificio y que adquirían resonancia en el fresco aire de la mañana. También se oía el lejano martilleo de un herrero y ladridos de algún perro vagabundo.

Dió María por bien recibida la reprimenda, por haberse retrasado. En realidad, ni oyó lo que le dijeron. Pensaba en otras cosas.

Como estaba de medio-pensionista, se retiraba a su casa todas las tardes sobre las ocho. La distancia que mediaba entre el Colegio y su casa era tan corta que nadie iba a buscarla. De esta circunstancia se aprovechaba para charlar cinco o seis minutos con su novio. Luego, bajo el farol de la esquina, se producía la despedida hasta el día siguiente.

Cuando María entró para cenar, ya su tío estaba en la mesa. El viejo, a la luz del quinqué de petróleo, leía el periódico. Desde hacía muchos años, la escena se repetía. María preguntaba: «¿Se puede pasar?» El viejo contestaba: «Adelante». Entonces la muchacha apartaba con la mano las cortinas de terciopelo encarnado y entraba en la sala. Daba un beso a su tío y tutor, y comenzaban a cenar en silencio. Jamás su tío dejó de tener en la mano el periódico cuando ella entraba ni el quinqué de petróleo fué movido del centro exacto de la mesa, en donde estaba colocada desde tiempo inmemorial y donde seguiría estando hasta Dios sabe cuándo. Todo en la casa era silencioso, metódico y absolutamente previsto.

La vieja criada servía la cena con una cofia absurda y desteñida. Porque una vez se presentó sin ella, el señor de la casa le dijo severamente: «Llevas más de cincuenta años en esta casa, pero si esto vuelve a producirse, te echaré a la calle».

El viejo no toleraba la menor innovación. Por eso, desde algunas semanas atrás miraba irritadamente a su sobrina que con una locuacidad sorprendente en aquella casa, turbaba de vez en cuando el sonido de los tenedores sobre el plato. María sentía tal optimismo que se veía empujada a hablar. Hasta llegó a indicar a su tío que iba siendo hora de que cesase su vida de colegiala. Pero bastó una sola mirada del viejo para que comprendiera lo extraordinario y desmedido de sus pretensiones.

A María le pareció que también los retratos de sus antepasados la miraban con aire de reprensión.

* * *

Cada nuevo día le resultaba más corto que el anterior. A las entrevistas fugaces añadió el constante pensar en su querer. Volaban las horas, llenas de cosas imaginadas. Luis adquiría el aire de un ser irreal y perfecto, capaz de triunfar de la vida misma.

Y en tal situación se encontraban las cosas, cuando una cruel inserción de la vida práctica en los asuntos del corazón, inició la desgracia que iba a realizarse plenamente días después.

Luis era hijo de un magistrado. El Estado había considerado que sus servicios eran más necesarios en otra parte y lo destinó al extremo de la Península.

Una noche, bajo el farol de la esquina, que tantos suspiros había iluminado, Luis explicó que se marchaba.

¿Marcharse? ¿A dónde? ¿Y por qué? María no lo comprendía. No llegaba a penetrar en el sentido de aquellas palabras. Hacía esfuerzos para ello, pero era inútil. También había tardado en convencerse cuando murió su madre, a pesar de que tuvo el cadáver delante de sus propios ojos. En esta ocasión fué cuando su tío pronunció en voz baja: «Esta niña no tiene corazón». María recordaba estas palabras y recordaba también como al siguiente día, al levantarse, vió de un solo golpe el amplio paisaje poblado de crueldades.

Ahora caminaba hacia casa con la cabeza baja. Ella no había solicitado nada, no había buscado al amor... Sin su intervención, un hombre se le había metido en el alma... Y todo esto se lo quitaban. ¿A qué venía este castigo? ¿Por qué la dejaban otra vez a solas con su viejo tutor y su vieja criada, con aquellos cuadros oscuros, fantasmales y sombríos? ¿Tenía algún objeto la crueldad? ¿Servía para algo o para alguien? ¿Quién se beneficiaba de que ella quedase abandonada? Temblando por el frío, cogió el aldabón labrado y dió un golpe agónico. Nunca llamaba así. Eran tres golpes los de ritual. La criada sabía quién venía y bajaba las escaleras llevando en la mano un candelabro. Esta noche, levantó la mirilla y preguntó: «¿Quién está ahí?» «Soy yo, abre».

Mientras subía a cenar, la vieja, levantando el candelabro la miraba asombrada. Algo debía de ocurrir. Era la primera vez que llamaba con un solo golpe.

El tío nada notó. Únicamente, al finalizar la cena, refunfuñó: «Parece que estás más silenciosa que de costumbre». Después, tornó a la lectura de su periódico, como cansado de tanto hablar.

María tenía una constitución demasiado débil. Al siguiente día no pudo levantarse de la cama. Le dolía la cabeza y no conciliaba el sueño. Al siguiente, un domingo de noviembre, se marchaba su novio.

Desde por la mañana espí a través de los visillos. El empedrado de la calle relucía bajo la lluvia. Soplaban un fuerte viento y hojas desprendidas de los árboles de enfrente pasaban por el aire haciendo esquinces o planeando con desgana sobre la tierra. El silencio era en la casa más rotundo y claro que nunca. Vió el pesado coche tirado por cuatro caballos, que iba a buscar a los viajeros. Tardó algún tiempo en apagarse el estruendo de ruedas y cascos. Después, todo volvió al sosiego.

María no pudo tenerse en pie. Se acostó sobre la cama. Una somnolencia iba apoderándose con piedad de aquella cabeza cargada de preguntas sin respuesta, que amenazaba estallar.

ADOLFO PREGO DE OLIVER.



HISTORIA DE LA SECCION FEMENINA

Por PILAR PRIMO DE RIVERA

(Conclusión)

XV

ULTIMOS TIEMPOS

Presos y más presos.

Detenidos en la Dirección General de Seguridad. Detenidos en todas las Comisarias de España.

Las cárceles llenas, José Antonio en la cárcel, y Julio, Raimundo, Onésimo, Valdés, Girón, Agustín, Gerardo, Sancho, Panizo, Muro, Canalejo, todos los Jefes, y en todas las provincias miles y miles de camaradas en la cárcel.

La Falange sin mandos en la calle, las provincias huérfanas sin sus Jefes, lo único casi completo la Sección Femenina, aunque perseguidas también las mujeres por la Policía y amenazadas de muerte por los comunistas.

Las mujeres de la Falange casi solas para atender a los presos, unos diez mil en toda España, para visitarlos, para esconder armas, para llevar las consignas del Movimiento desde la Cárcel Modelo a todas las provincias.

Persecución espantosa de Casares Quiroga, mujeres de Falange a la cárcel por insultar en los juicios a los Magistrados que votaban sentencias injustas.

Lola, la primera detenida, con sus veinte años, ingresó con estoicismo en la cárcel porque así se lo pedía la Falange.

Después, Dorita, Inés, Gloria, Josefina, las Moscoso. En la cárcel de las Ventas, de Madrid, cada vez más mujeres Nacional-sindicalistas. Y en Valladolid, Segovia, Sevilla, Lugo: Rosario Pereda, Angelita Ridruejo, María Azancot, Manuela Castro, en la cárcel también por hacer propaganda, por ser enlaces con los militares.

Pero todas alegres, ni una lágrima, ni un suspiro de viejo estilo, detrás de las rejas, llenas de fe en la Falange y en José Antonio.

Y las demás, perseguidas, sin poder vivir en sus casas, vendiendo sellos, vendiendo jabones que era dinero para los presos, repartiendo el «No Importa», haciendo «monos» para los detenidos, poniendo sobres para la propaganda, y todo clandestino cada día en una casa, en un sitio distinto para que no se enterara la Policía.

Reuniones en el Museo del Prado, en la Sala de Velázquez consignas allí para todas las mujeres y para los hombres, frases convenidas y a medias palabras, reparto de sellos para que se vendiera, alegría de juventud convencida y seguridad en el triunfo.

Jornada de trabajo intensiva para la Sección Femenina, desde febrero hasta el 18 de julio de 1936.

Desde las siete de la mañana visita a la cárcel, cientos de cajetillas de tabaco, las comidas; cada galería tiene la visita a una hora y hay falangistas en la 5.^a, en la 2.^a, en la 1.^a. A las doce, visita a la de «Políticos». Optimismo, y fe detrás de aquellas rejas, en contraposición con la indiferencia de las derechas en la calle y la mala intención del Gobierno de Azaña.

Papeles que eran consignas de los Jefes para las provincias, cartas que por las tardes tenían que llevar las mujeres de la Sección Femenina a quien ya las esperaba. Todo aquello por entre las rejas, sin que las vieran; y palabras de José Antonio, que nos mandaban seguir.

Y además los atentados; camaradas que caían todos los días y a todas horas en las calles de España.

Tristeza infinita por la muerte de ellos, pero obligados cada vez más por su misma muerte a no dejar que escatimaran nuestra revolución.

Entierros de los camaradas como en tiempos de los primeros cristianos, a deshora en los cementerios, casi solos. Prometiendo allí delante del camarada caído no descansar hasta cumplir la última de las consignas de Falange. Camisas azules ya sobre los cuerpos de los camaradas muertos; la bandera Nacional-sindicalista y una Cruz. Responso del sacerdote y el Presente de los Caídos.

Cincuenta, sesenta, ochenta y así hasta ciento y pico de antes del 18 de julio muertos por la Falange.

El Gobierno, impávido; las gentes pacíficas, ni a comentar se atrevían; sólo la Falange se encargaba de hacer justicia a aquellos asesinos de nuestros hombres.

Represalias a los magistrados injustos, muertos comunistas en sus mismos centros, asaltos a la Casa del Pueblo con catorce y dieciséis muertos por parte de los marxistas.

Y Casares Quiroga, frenético, chillando en el Congreso que era beligerante contra la Falange. Y la Falange más fuerte que él, la Falange sola, solos sus hombres y sus mujeres en las cárceles y en la calle en línea de combate, en Madrid y en toda España.

Incomprendida la Falange como siempre. Las derechas queriendo entonces comprar con el dinero, que siempre nos había negado, la vida de los camaradas, para que evitaran aquel derrumbamiento que se nos venía encima.

Dinero y dinero nos ofrecían para que compráramos armas, que antes nos hubieran hecho falta.

Se compraban pistolas desiguales y malas que escondían las camaradas de la Sección Femenina.

Brazales, emblemas, mujeres de la Falange sin dormir junto a las máquinas de coser



Mujeres de la Falange en la cárcel.



Reuniones en el Museo del Prado, en la Sala de Velázquez.



Entierros de los camaradas como en tiempos de los primeros cristianos, a deshora, en los cementerios...



Dinero y dinero nos ofrecen para que comprásemos armas...



... las camaradas de la Sección Femenina, encendieron una lámpara de aceite delante del altar.

preparando los distintivos para el día del Movimiento. Miles y miles de camisas azules, banderas, todo escondido en los sótanos para lanzarlo a la calle. Registros de la Policía todos los días y a todas horas. Paquetes de propaganda, consignas de José Antonio escondidas debajo de las baldosas.

Preguntas capciosas de la Policía para descubrir más hombres que llevar a la cárcel. No comprendían cómo teniendo a todos los Jefes detenidos, la Falange seguía moviéndose, la Falange mandaba en la calle. Apretada hermandad de la Falange, nunca se descubrió el nombre de un camarada en las declaraciones de los detenidos.

Cientos y cientos de nuevos afiliados, mucho miedo en algunos de ellos, recibos sin firmar y con un número para no comprometer a nadie.

La Sección Femenina repartiendo el socorro de presos, visitando a los heridos en los hospitales y misas al amanecer por los camaradas que caían.

Últimas órdenes desde la cárcel a las chicas de la Sección Femenina para que las transmitieran a los camaradas.

Y en medio de este vértigo, llegó el 18 de julio y cogió apercebidos y en sus puestos a los hombres y a las mujeres Nacional-sindicalistas.

Y triunfamos porque desde que empezó la Falange a actuar en la calle, las camaradas de la Sección Femenina encendieron una lámpara de aceite delante del Altar.

Y esa luz que de día y de noche, en plegaria perenne llegaba hasta Ti, te decía, Señor, lo que sentían nuestros corazones.

Y era que queríamos para España la justicia y el amor. Y te pedíamos, Señor, que librases a nuestros camaradas de las asechanzas de sus enemigos. Porque unos con pistolas y otros con voces de fariseos, querían aplastarnos. Que hubo quien dijo de nosotros que no éramos católicos, porque su espíritu no fué capaz de comprender todo el fondo religioso de la Falange. Pero la verdad es que sus costumbres de vida fácil y cómoda, les impedía compartir con alegría el riesgo y la pobreza de la Falange. Por eso se apartaron de nosotros.

Y cuando nos rodeaban los peligros, acudíamos a Ti, y la fe de nuestras almas era viva como la llama de la lámpara de aceite.

Tú eres la esperanza de nuestra juventud y todos los de buena voluntad confiamos en Ti y te pedimos, Señor, que te acuerdes también de los que cayeron por la Falange.

Esta historia breve de la Sección Femenina de Falange, va dedicada a José Antonio, Jefe-fundador, profeta y maestro de la revolución Nacional-sindicalista. A Matías Montero, el quinto de los caídos por la Falange, estudiante, y el que siguiendo las palabras de José Antonio, se dejó la «piel y las entrañas en la lucha». A Dora Maqueda, Inés y Dolores Primo de Rivera, Luisa María de Aramburu, Marjorie Munden y María Luisa Bonifaz.

Las seis camaradas que, como dijo también José Antonio, tuvieron para la Falange «las almas y los cuerpos a punto y en línea». A Dolores Primo de Rivera, Dora Maqueda, Inés Primo de Rivera, Gloria González Allas, Josefina Véglison, Carmen y Cándida Moscoso, Rosario Pereda, Angelita Ridruejo, María Azancot y Manuela Castro. Primeras camaradas que entraron en la cárcel por la Falange.

Y a todos vosotros, camaradas, que cumplisteis exactamente los servicios que os mandó la Falange, a los que compartisteis con hermandad la vida difícil y el riesgo continuo, a los caídos, a los heridos, a los que estuvisteis en la cárcel, a los de la primera línea, a los estudiantes, a los obreros de nuestros Sindicatos, a todos los que con su alegría y con su fe formaron en España un clima heroico, a los que solos, en medio de una incomprensión nacional juraron la «unidad entre las tierras de España, unidad entre las clases de España, unidad en el hombre y entre los hombres de España».

¡ARRIBA ESPAÑA!

FIN





carcel de Alicante en
le sufrió prisión y fué
nado José Antonio



Galería de la prisión de Alicante. La primera puerta
señalada con el número 1 fué la celda del inolvidable
creador de la Falange. En esta celda se reza a diario
una misa.



restos gloriosos del
er de José Antonio son
os de la fosa común y
ados en un féretro.

Unos camaradas conducen el
féretro al nicho donde ha queda-
do depositado provisionalmente.



LUGARES DE LA VIDA Y LA MUERTE DE JOSE ANTONIO



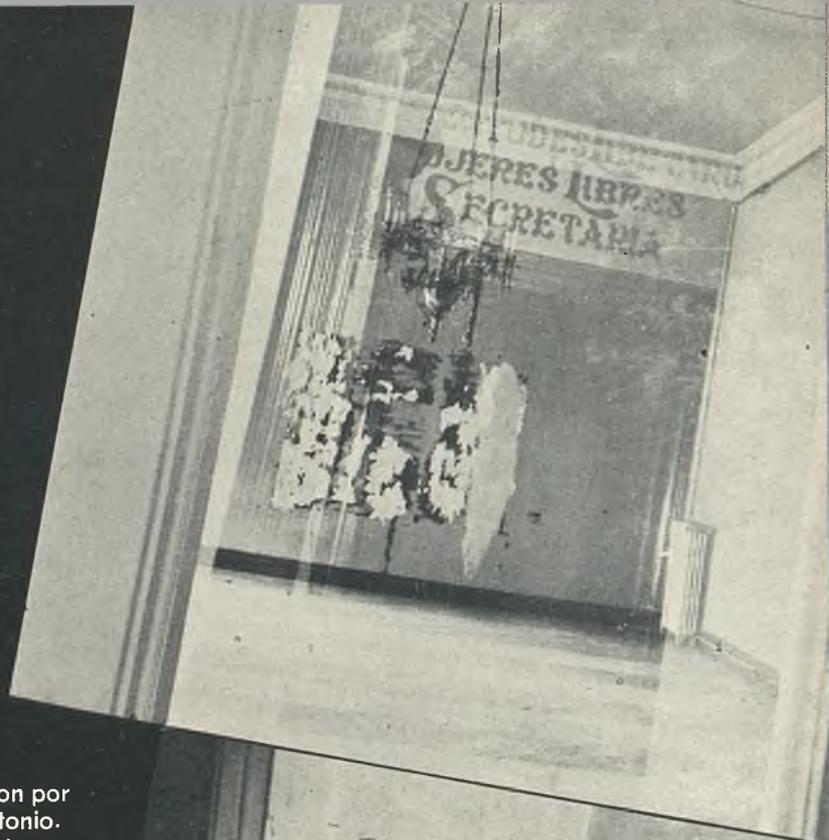
El lu
tonio
flores,
por Es



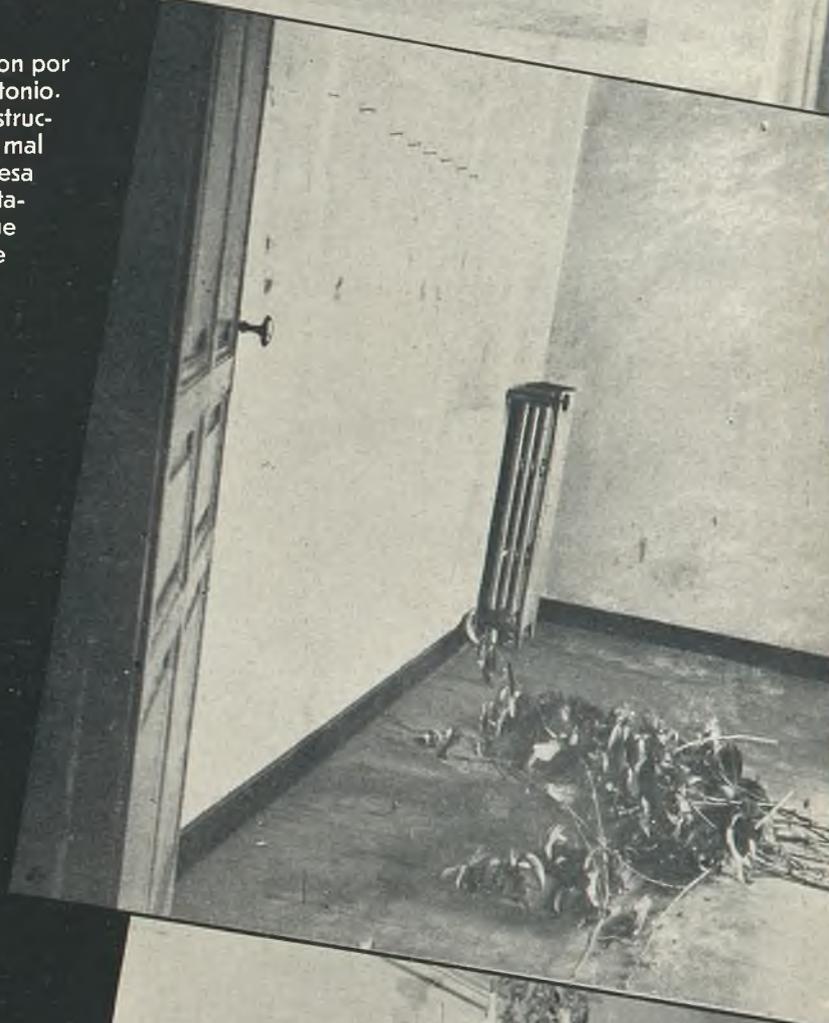
asa
de Mac
Antonio
amor a
una fam
rando co



Miguel Primo de Rivera, hermano de José Antonio, reconoce emocionado las medallas y el crucifijo que llevaba el mártir al ser asesinado.



Las hordas pasaron por la casa de José Antonio. El saqueo, la destrucción sistemática, el mal vivir, hicieron presa en aquellas habitaciones. En el que fué despacho de José Antonio se han depositado como recuerdo unas flores.



Lugar en donde fué asesinado José Antonio. Está cubierto ahora constantemente de flores, perpetuo recuerdo de su holocausto en España.



de la calle de Serrano, Madrid, en donde vivía José Antonio, verdadero templo de España, en el que toda familia se arriesgó a colaborar en el que para ella...

JAPONESAS

La indumentaria femenina japonesa es indudablemente la más suntuosa y artística del mundo, y la más adecuada para la delicada belleza de las niponas.

Nuestra idea de la mujer japonesa era hasta hace pocos años, y acaso sea todavía, bastante vaga y nebulosa. La mayoría de nosotros no habíamos visto más que aquellas muñecas de oblicuos ojos y negrísimo flequillo de pelo natural, vestidas con un kimono de abigarrados pero artísticos colores. Literariamente, nuestro conocimiento de ellas se limitaba al azucarado sentimentalismo del famoso libro de Pierre Loti, «Madame Crysantheme». Algunos aficionados al arte se pasaban ante las estilizadas figuras de los grabados de Hiroshige y... Pero para la mayoría de nosotros, la japonesa era solamente la melancólica «Madame Butterfly», inconcebible sin música de Puccini, como no podíamos imaginarnos más egipcia que la «Aida» con música de Verdi. Los que podían hablar indiscriminadamente de «geishas» y «mousmeés» eran sólo una docena de pseudo-cosmopolitas o intelectuales, influenciados siempre por Loti y sus colegas ultrapirenaicos.

Y la mujer japonesa es, sin embargo, un interesantísimo ser real que merece más atención y sincero estudio, desligados de falsos romanticismos, de los que se le han dedicado por nuestros superficiales viajeros y escritores.

No es posible negar, sin embargo, la sensible transformación que ha revelado la japonesa en los últimos veinte años. Las influencias modernas, si bien menos generales y visibles que en la vida masculina, han ido permeando y penetrando gradualmente en toda la esfera de las actividades femeninas niponas. Naturalmente, el porcentaje de las mujeres verdaderamente europe-



zadas—y sería más justo decir americanizadas, pues, por efecto del «cine» y del más frecuente y próximo contacto con la exuberante y vigorosa civilización yanqui, es más bien ésta la que sirve de patrón—es relativamente pequeño, y radica casi exclusivamente en Tokio, Yokohama, Osaka y otras grandes ciudades.

Afortunadamente, bajo el punto de vista puramente estético, decorativo y hasta si se quiere sentimental, la indumentaria y las costumbres occidentales no se han generalizado todavía. Porque, hay que consignarlo aún a riesgo de ofender a nuestras deliciosas aliadas de Asia: la japonesa, hechicera y cautivadora con su tocado nativo, pierde muchísimo al occidentalizarse. Hay excepciones numerosas, naturalmente, sobre todo entre las mestizas de europeo, pero nuestra afirmación es la triste y general verdad. Estamos ahora en un período de transición entre lo antiguo y lo moderno, lo oriental y lo occidental, que se refleja a menudo en un ser híbrido en el que desaparecen casi totalmente los encantos de la mujer nativa y no se adquieren, en cambio, aquellos otros que, en análogas circunstancias de edad y condición social, presenta la europea o la americana. No debe extrañarnos realmente que la japonesita haya procurado y procure su emancipación. Antes venía a ser, de hecho, una víctima del hombre: de soltera, era la sirvienta de su padre; de casada, la de su marido; de viuda, la de su hijo. En la calle, la mujer no iba jamás al lado de su esposo, sino algo rezagada, siguiéndole humildemente; en la casa, para el hombre eran todas las prerrogativas y privilegios: era la mujer la que servía la comida a su esposo e hijos mayores, y luego comía ella con los niños en la cocina, o en otra pieza de la casa, pero siempre aparte. En las faenas agrícolas, trabajaba al lado del hombre, pero más que éste, generalmente.

De noviazgos, no habrá ni que hablar, puesto que los matrimonios se concertaban por las familias, con ayuda de los intermediarios familiares o profesionales («nakados»), y la joven no conocía muchas veces a su esposo hasta el momento de la ceremonia. Los suicidios por amor eran frecuentes, y las parejas enamoradas preferían morir juntos románticamente a una penosa separación.

Pero, en todos los casos, el deber de la mujer era siempre obedecer, servir y agradar al hombre. Toda su educación estaba basada en este principio tradicional que, por otra parte, encajaba bien con el carácter dulce y sumiso de la japonesa. Silenciosa, humilde y sonriente, sabía respetar y amoldarse a las idiosincrasias masculinas, contraponiendo su inalterable ecuanimidad a los caprichos temperamentales del hombre. Por eso, no hay extranjero que no haya quedado subyugado por el suave encanto de las



A pesar del fondo de modernos edificios, todavía se ven en Tokio las típicas «rikshas» con sus bellas y decorativas pasajeras.



En los tranvías ejercen con pericia el oficio de cobradoras.



El «obi», la ancha faja que ciñe el kimono, es acaso más importante que este mismo en la elegancia japonesa. Mide unos tres metros de largo, su colocación adecuada constituye un arte. Algunos de estos «obis», en rico brocado, valen dos o tres mil pesetas.

japonesas, y han sido no pocos los europeos que, desechando prejuicios raciales, han contraído matrimonio y creado una familia en el país, y son generalmente más felices de lo que pudieran serlo con esposas de su propia nacionalidad. Casos como el descrito en la novela inglesa «Sayonara», son excepcionales, y sólo el temperamento británico puede convertirlos en deplorable tragedia conyugal.

Hay que proclamarlo y repetirlo con énfasis: la japonesa es casi siempre una mujer deliciosa, fina, elegante, delicada y seductora por todos conceptos. Es esencialmente femenina, y sus sobrios y armoniosos movimientos rechazan todas las brusquedades. Y no se crea que su pasividad y sumisión se deban a escasez de cerebro: muy por el contrario, la japonesita es muy despierta y flexible de inteligencia, capaz de amoldarse a todas las circunstancias y a todos los ambientes en que la fortuna pueda colocarla. En el Japón es rarísimo ver, aún en momentos de excitación popular, esos tipos de «mégeres» y arpías vociferantes y desgredadas como las que han integrado las manifestaciones públicas y privadas de los «Frentes Populares» europeos.

Aun en la mujer del campo y la mujer de alguna edad, es fácil observar su tradicional cortesía: dos mujeres de clase modesta, al encontrarse en la calle o en el mercado, se saludan con repetidas y profundas reverencias, poniendo en ella la misma gracia ceremoniosa que pudieran emplear dos damas palatinas en la más protocolaria de las Cortes europeas.

Pero, indiscutiblemente, las corrientes modernas soplan también fuertemente en el archipiélago nipón. Su influencia es reciente, pero vigorosa y continua. Hay que tener en cuenta que el Movimiento Feminista en aquellas islas sólo data de 1926, fecha en que se constituyó en Tokio la



El arte de la escritura, acaso por su dificultad, alcanza en el Japón gran importancia. Prueba de ello es la costumbre ritual de que el día de Año Nuevo se haga solemnemente la primera caligrafía del año.



Una vendedora de periódicos. Algunas jóvenes de familias modestas recurren a este oficio para pagarse los gastos de su educación universitaria.

«Rodo Jujinkovai», primera sociedad formada allí para defender los derechos de la mujer. En estos últimos doce años, el progreso realizado es casi milagroso, teniendo en cuenta que el Imperio Nipón es país de muy arriesgadas tradiciones. La «mousmée» frágil y romántica de Loti ha invadido valientemente todas las esferas de que antes estaban tan alejadas, y lucha en los campos deportivos con igual ahinco que en el áspero combate por la vida. En este último aspecto, no sólo han ido escalando las japonesitas todas las profesiones y oficios a que tuvieron acceso sus hermanas occidentales, si no que las vemos hoy realizando trabajos que en Europa no suelen encomendarse a las mujeres. Tales son, por ejemplo, las mujeres barberas (bien preferibles a sus colegas masculinos, por todos conceptos) y conductoras de tranvía o autobús.

Artistas y poetisas, las ha habido siempre en el Japón, aunque en reducido número. Pero hoy tenemos además mujeres que ejercen la medicina y la abogacía o están a la cabeza de empresas comerciales de cierta importancia. Sada Yacco, la actriz japonesa que hizo furor en París hace cincuenta años, era entonces una excepción casi única, pues en el teatro nacional eran siempre hombres los que desempeñaban los papeles femeninos; otra excepción lírica ha sido la diminuta señorita Mihura, que ha cantado «Madame Butterfly» en los mejores escenarios del mundo. Pero, en general, las japonesas sólo tomaban parte en ciertos espectáculos coreográficos, y únicamente cantaban las sentimentales canciones del país en privado, acompañadas del típico «samitsen». Hoy, sin embargo, los teatros y salas de «dancing» cuentan con ilimitado personal de cantantes, actrices, coristas, bailarinas, tanguistas, etc., etc. Y no hablemos del ejército de camareras de café, auxiliares de oficina y de tienda, y empleadas de todas clases.

Es sorprendente ver, por ejemplo, con qué habilidad y gracia bailan las «taxi-girls» niponas el más complicado paso de tango o de «jazz», a pesar de que parece que las «ghetas» de madera, sujetas apenas por un cordoncito entre dos dedos del pie, habrían de hacerles imposibles tales combinaciones. Pero ni

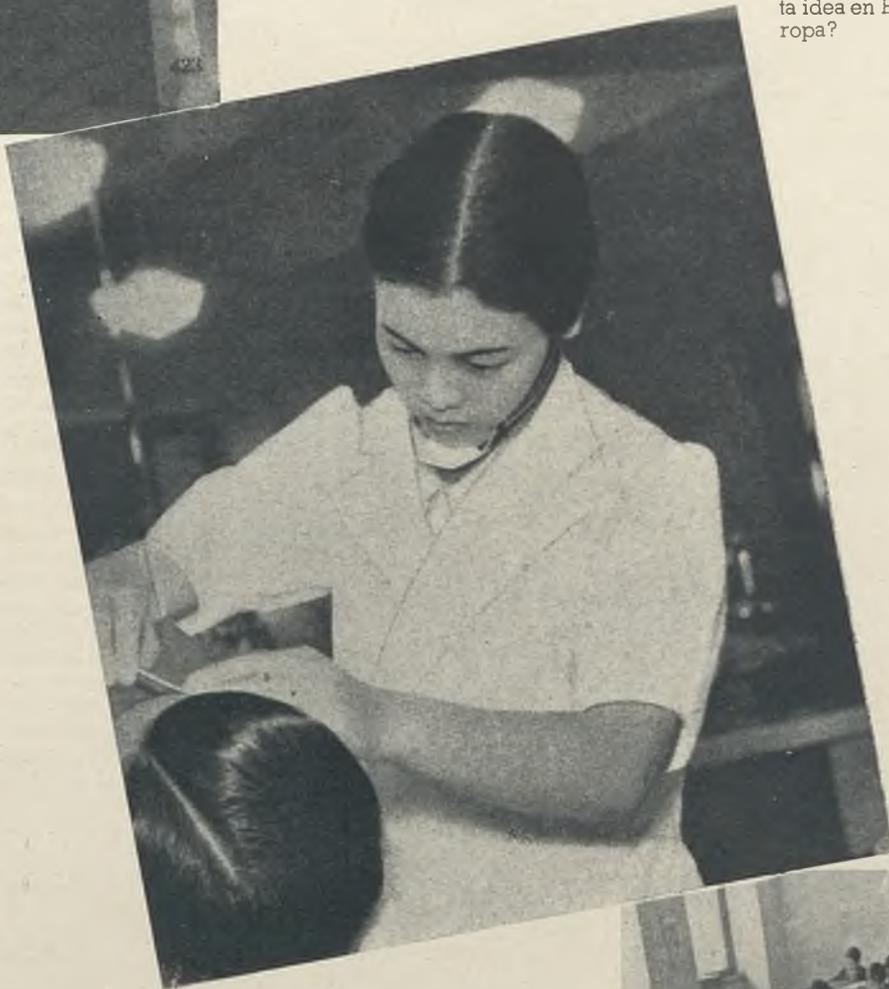
el ceñido kimono, ni el voluminoso lazo del «obi», parecen molestar tampoco a las muchas que ejercen su cosmopolita profesión conservando la bella indumentaria nacional.

Signo de los tiempos, es la adopción del beso. Hasta ya bien entrado nuestro siglo, el beso era desconocido entre los japoneses. Pero vino el «cine», se modernizó todo, incluso el amor y el «flirt» y sus derivados, y hoy... ¡Había cafés en Tokio en donde las lindas camareritas besaban al cliente al recibir su propina!

Y no me negarán ustedes que este es un progreso y una mejora sobre el gesto de nuestros camareros, que ya no dan ni las gracias al parroquiano.

FEDERICO DE MADRID.

Una gentil barbera. (Lo mismo que sus colegas masculinos, esta joven lleva una pantallita de celuloide junto a la boca, para que su aliento no pueda molestar al cliente. ¿No merecería ser adoptada esta idea en Europa?)



En las oficinas modernas, las señoritas tienen que adoptar muchas costumbres europeas, como la de permanecer sentadas en sillas, cuando en la casa todos se sientan sobre las esterillas típicas del país.



Temas de primavera

Invención de la primavera

Es la primavera accidente sutil del mundo y aunque la rueda perpetua de las estaciones le haga lugar sabroso entre la nieve fría del invierno y el calor triunfal de los veranos, no puede afirmarse en rigor que sea la primavera una estación del año. Pertenece, a los ojos de las gentes, al brote y poder de los corazones, al aire del cielo, a las aves y al sueño, sus más profundas y entrañadas raíces. Es la primavera como un amor y en su brevedad lleva la fortuna. Ni las astronomías más cabales logran explicarla. Viaja en la sangre de la tierra y amanece milagrosamente, para pasmo de las Europas, dos días después de San José. Su invención permanece en el misterio.

Una vieja canción irlandesa, nacida del ciclo hermosísimo del relato de las navegaciones de San Baladrán—el que levantó iglesias en la alta soledad del mar—cuenta cómo llegaron a Irlanda las primeras rosas, esas rosas de gules que en la armería francesa son la señal de antigüedad y nobleza de los Betran de l'Isle, rama menor de los señores marqueses de Villiers de l'Isle Adam. Fué la llegada de las rosas reinando en paganía el triste Galabán, cuyo nombre quiere decir «el que espera en las tempestades». Galabán amaba la soledad de su castillo, donde habitaban serpientes, lobos y pesadas aves de rapaña. Sus soldados, mercenarios del Donegal, asesinaban a todos los extranjeros. Un día asesinaron a una niña perdida en los bosques. De la sangre vertida nacieron las primeras rosas que vieron la luz en la tierra verde de San Patricio. De aquí pasaron a Bretaña, lugar donde nació la primavera.

Esta lejana canción abre lugar a una meditación considerable para la comprensión de la romántica caballerescas europea. La filología ha encontrado obstáculos insuperables en la investigación de los orígenes de la primavera, pero no así la fantasía, aun siendo sabiduría de más rígidas normas que cualquier otra ciencia. La primavera ha sido inventada por la romántica caballerescas medioeval y el apogeo de la construcción de su mitología corresponde a la estancia en Pervins de la alegre corte de los señores duques de Champaña. El carácter inicial de la invención es el valor humano concedido a la primavera, su identificación con la alegría, con los bellos rostros y los gentiles ademanes, el silbo de las aves y los torneos de los héroes, el amor y la muerte. ¡Oh las grandes muertes de los caballeros andantes en los campos floridos de los primeros mayos!...

Describe minuciosamente un relato hispano-árabe, muy en moda en la Córdoba del siglo XI, cómo la princesa Moraima probó, en tierras de cristianía, su condición real. Tan desgarrada de vestidos y desaliñada de hermosuras llegó Moraima a la corte extranjera, que nadie creyó era princesa. La reina cristiana decidió someterla a una prueba de resultados indiscutibles.

El abanico retorna

La Moda—siempre tornadiza—impone esta primavera la vuelta del abanico. Esta prenda tan femenina, poderosa arma de coquetería en las bellas del siglo pasado y hoy día relegada al olvido, ¿volverá a servir, en las manos de nuestras muchachas de hoy, para sus dulces coloquios?

He aquí el lenguaje del abanico, verdadero correo amoroso a través de los tiempos.

EL ABANICO CERRADO en manos de la dama, significa: Soy muy joven todavía, no quiero amores.

LIGERAMENTE ENTREABIERTO: ¿Por qué no se acerca? Estoy dispuesta a escucharle.

ABIERTO COMPLETAMENTE: No puedo escuchar sus galanterías; estoy comprometida.

SE ABANICA PAUSADAMENTE: Cuidado, hay que disimular, mamá nos vigila.

DEJA CAER EL ABANICO AL SUELO: Venga usted inmediatamente; le aguardo impaciente.

ABRE Y CIERRA EL ABANICO RAPIDAMENTE: Su conducta es incalificable. Todo ha terminado entre nosotros.

DEPOSITA EL ABANICO JUNTO A ELLA: Tengo que hablarle; busque una ocasión propicia.

SE ABANICA NERVIOSAMENTE: No me importe usted más con sus asiduidades; no puedo corresponderle.



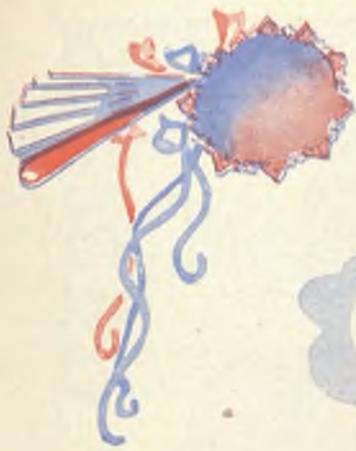
Mandó que le hicieran cama de siete colchones y bajo aquel castillo de plumas colocó un guijo como un garbanzo. Cuando Moraima se metió en el lecho, conoció al punto que bajo los siete colchones había un duro y molesto objeto, con lo cual probó claramente la verdad de su estirpe real. Este relato moro es cien años anterior a la historia de los viajes de Genesilda, la princesa dorada de Normandía, que hallándose en trance parecido al de Moraima probó su ser de princesa pinchándose un dedo y tiñendo con una única gota de sangre todos los rosales blancos de Borgoña... Entre relato y relato está la invención de la señora primavera. Véase, pues, qué estupenda cosa ha sido su aparición.

La primavera es júbilo y explosión de todas las estancias terrenales. El cielo se hace más alto, el mundo más redondo, más blancas las estrellas y más raudal el agua. Nuestra Señora obra en mayo sus milagros más aparentes y probando la excelencia del tiempo primaveral sólo queda decir que cuando en la vieja piel de Europa florecen los campos, un otoño de cristal enredoma las islas perpetuamente tibias de los antípodas.

En primavera se acostumbran a contraer las más turbulentas pasiones de amor.

ALVARO CUNQUEIRO.





La primavera y el amor



Dicen que la primavera predispone al amor. ¿Estáis enamoradas? ¿Lo que sentís es el verdadero amor o sólo un capricho pasajero?

Leed atentamente las preguntas que ponemos aquí debajo y si contestáis afirmativamente a la mayoría de ellas no cabe duda sobre la sinceridad de vuestro sentimiento; si sólo a una mitad, vuestro amor no está muy arraigado; si no alcanzáis esa cifra, es una veleidad sin importancia.

1.º ¿Os sentís más animadas, más contentas y, sin embargo, con menos ganas de trabajar e incapaces de fijar vuestra atención en nada?

2.º ¿Os ruborizáis al verle entrar en algún sitio?

3.º ¿Os esmeráis más en vuestro arreglo personal?

4.º ¿Estáis más amables y más comprensivas con los que os rodean?

5.º ¿Os acordáis de su número de teléfono con sólo haberlo oído una vez?

6.º ¿Dáis muchas vueltas a la conversación para poder colocar su nombre?

7.º ¿Deseáis que él tenga una contrariedad o un disgusto para poderle consolar?

8.º ¿No os interesa ninguna fiesta o reunión a la que sabéis que él no ha de asistir?

9.º ¿Balbuceáis cuando os halláis en su presencia?

10.º ¿Os interesa extraordinariamente cuanto se relaciona con su profesión, aunque sean materias áridas?

11.º ¿Pensáis continuamente en él?

12.º ¿Sentís una impresión si alguien pronuncia su nombre en vuestra presencia?

13.º ¿Os precipitáis al teléfono en cuanto llama el timbre?

14.º ¿Experimentáis una súbita simpatía hacia la persona que hace un elogio de él?

15.º ¿Si llegáis la primera a una cita, os inquietáis pensando que os habéis equivocado de sitio, de hora, etc.?

16.º ¿Encontráis que vuestras diversiones y la vida que habéis llevado hasta ahora resulta insulsa y sin interés ninguno?

17.º ¿Si le encontráis acompañando a una mujer bonita pensáis que tiene cara de tonta?

18.º ¿Reconocéis su coche entre mil, aunque no entendáis nada de automóviles?

19.º ¿Al salir, y casi sin daros cuenta, pasáis por donde él vive?

20.º ¿Seríais incapaz de contar el argumento de la película que habéis visto con él?

21.º ¿Pensáis que, por fin, alguien os comprende?

22.º En una palabra: ¿os interesa cuanto se relaciona con él y en cambio cuanto hay fuera de él no existe para vosotras?

Flores

Todo en la vida es flor: las oraciones de la bendita fe son azucenas; lirios son las angustias y las penas, y claveles los rojos corazones. Rosas son las fugaces ilusiones; jazmín el sueño de las niñas buenas, y mangolias y nardos y verbenas, los placeres, las glorias y ambiciones. La gratitud es pobre trinitaria que las miradas de la gente esquiva; el recuerdo, la humilde pasionaria. La esperanza, la débil sensitiva, y modesta, sencilla y solitaria, la madre, con su amor, ¡es siempre viva!

M. R. BLANCO BELMONTE.

(En un álbum).





M. A. LOPEZ-ROBERTS.
XIII.

LAS CHULAPAS DEL DOS *de* MAYO *por* Antonio Botin Polanco



A medida que nos vamos cargando de años nos hace el efecto de que presenciáramos el Dos de Mayo. Contribuyen a formar esta impresión, de una parte, el recuerdo imborrable de aquellos brillantes desfiles militares en la Castellana de nuestra infancia en aquellos dos de Mayo anteriores al centenario del Dos de Mayo, en los que las señoras estrenaban sombrillas y los caballeros «canotier», y de otra, el que una persona de nuestra familia conserve en una vitrina la casaca del Capitán de Artillería Don Pedro Velarde. La falta de lejanos recuerdos personales hacía a nuestros cerebros infantiles incapaces de concebir la Historia, y al presenciar el desfile nos parecía que el Dos de Mayo era cosa del año anterior, que los héroes del Parque de Montealeón eran unos amigos de nuestros tíos artilleros.

Más tarde, de estudiantes, con nuestros pasos hacia la Universidad de la calle Ancha, hemos pisado casi todas las mañanas del curso, el escenario de una de las hazañas más gloriosas del Dos de Mayo. (Digo casi todas las mañanas del curso, porque éramos nosotros unos estudiantes sin más ambiciones políticas que la de alargar lo más posible las vacaciones de Navidad, y para conseguirlo solíamos volcar un simón frente a la puerta de la Universidad a las diez de la mañana de uno de los primeros días de diciembre, a las once nos íbamos a «la Parada» y no volvíamos a clase hasta después de Reyes). Mañanitas frías, en las que se helaba el aliento y se veían en la calle los burros de las traperas y los sacos de la basura revuelta con cáscaras de huevo. Y de repente —calle de Malasaña, de Daoiz y Velarde, del Dos de Mayo, Puerta del Parque— la Historia asaltaba nuestros pasos juveniles en cada esquina.

Aquel barrio de burgueses modestos, que era forzoso andar por el centro de la calle si quería eludirse la poco benéfica lluvia de las alfombras agitadas con desgarrar por las criadas en los balcones, había sido en el ochocientos cuna y florón de la majeza madrileña, barrio de las Maravillas. Cuando las tropas del Príncipe de Murat entraron en Madrid bajo la máscara de amigo, aquel barrio se cantaba a sí mismo una copla que decía:

Es la Corte la maja
de ambas Castillas
y la flor de la Corte
las Maravillas.
Toma piñones
que me gusta la gracia
con que los comes.

Que aquel barrio merecía la copla y el nombre lo demostró el Dos de Mayo. En la puerta del Parque de Montealeón, junto al heroísmo

de nuestros soldados, montó su guardia la majeza de las chulapas del barrio. No fueron precisamente «piñones» lo que repartieron entre los «gabachos», pero ellas lucharon con la misma gracia que si los estuvieran comiendo. Manuela Malasaña, entre las más jóvenes, luchó y murió junto a su padre. Clara Rey, luchó y murió junto a su marido y sus tres hijos. La majeza no tiene edad. Y los veteranos de Napoleón, de las Pirámides a Austerlitz, no habían visto nunca tantas Maravillas.

Para encontrar un barrio que pudiera rivalizar en majeza y rumbo con el de Maravillas, había que dar la vuelta al mundo o atravesar Madrid de punta a punta. Cualquiera de los dos caminos escogidos por la vanidad del caminante, llevaba al madrileño barrio del Avapiés, cuyas chulapas se cantaban a sí mismas esta copla:

Una maja de rumbo
vale por tres
si ha nacido en el barrio
del Avapiés.
Dale y repara
que no hay nada en el mundo
como tu cara.

Es probable que los coraceros franceses al sentirse atacados por las chulapas del Avapiés en la Puerta de Toledo no tuvieran tiempo de «reparar» en sus caras. Pero es seguro que al verlas entre las patas de los caballos, con las navajas frías en las manos calientes, sintieron los coraceros que nada había en el mundo como las majas. El coraje corría por todo el barrio, contrayendo los rostros y crispando las manos, y en la carpintería de la calle del Calvario, un niño de dos años em-

puñó con gesto de amenaza la garlopa paterna. Aquel niño era Luis Candelas.

La majeza madrileña se desborda de los barrios extremos, llega hasta la Puerta del Sol, hasta el Campo de la Lealtad. El pueblo de Madrid se echa a la calle en masa para matar gabachos, como el día de San Isidro iba a la Pradera para bailar el bolero después de la merienda. Pero la gran virilidad del Dos de Mayo está unida desde el primer momento por la gracia de las chulapas, por el acento maternal de la hembra madrileña. Al subir a un coche al Infante Don Francisco, en la Plaza de Armas, una anciana gritó con voz desgarrada: «Que nos lo lleven!!» Y todas las mujeres de Madrid empuñaron sus navajas para defender, como si fuera hijo suyo, a aquel niño indefenso que era hijo de una Reina.

Mas donde hay unas chulapas hay siempre un boticario viejo, para mayor honra y gloria de Don Ricardo de la Vega. El papel de boticario del Dos de Mayo correspondió al Infante Don Antonio, Presidente de la Junta de Gobierno, quien asustado de los arrestos del pueblo madrileño, escribió un billete el día cuatro, al vocal más antiguo de la Junta, redactado en estos términos: «Al Sr. Gil.— A la Junta para su gobierno le pongo en su noticia cómo me he marchado a Bayona de orden del Rey y digo a dicha Junta que ella sigue en los mismos términos como si yo estuviera en ella. Dios nos la dé buena.—A Dios, señores hasta el valle de Josafat.—Antonio Pascual». Y al Infante no se le cayó la mano al firmar tal billete con los nombres de dos santos madrileños, el uno de nación —San Pascual Bailón— y el otro de adopción, por ser la de San Antonio de la Florida la primera verbena que Dios envía.

Hace muy pocos años —en un parálisis 1.º de Mayo socialista— encontramos en el Paseo del Prado a unos cuarenta hombres vestidos con viejos uniformes y tocados de altos morriones. Parecían uno de esos cromos, que aún podían verse en los chamarileros del Rastro, que se hubiera cansado de ser cromo y sus figuras distrajeran su aburrimiento fumando cigarrillos. Pero al llegar a la altura de la estatua de Goya, frente al Museo del Prado, el cansado cromo sintió sin duda la mirada del pintor de Madrid, sonó un cornetín de órdenes, cayeron al suelo los pitillos, y marcando el paso, las figuras del cromo se convirtieron en soldados que iban a montar guardia de honor al obelisco de los héroes del Dos de Mayo.

Y es que Don Francisco de Goya —el pintor de Madrid— sabía la guapeza de las majas y el pueblo madrileño, y no se puede pasar con desgarbo frente a su estatua, cuando se viste el uniforme de los Milicianos Nacionales. Sabía tanto de las majas y sus pinceles sentían tal afán de contarle al mundo entero, que no se cansaron de pintar a la Duquesa de Alba vestida de maja. Y si Goya contó que las duquesas sabían ser chulapas, que las chulapas sabían ser duquesas cuando se tercia, lo dijo el Dos de Mayo.

Hay ya en nuestra vida tantos recuerdos lejanos y hemos mirado tanto los cuadros de Goya, que nos hacemos la ilusión de saber cómo fueron las majas madrileñas. Ilusión que nació cuando íbamos a la Universidad atravesando el antiguo barrio de las Maravillas y tropezando con la Historia en sus esquinas, porque entonces, también, conocimos a las nietas de aquellas chulapas, a orillas del río.



Esta escena corresponde a la heroica defensa madrileña del 2 de Mayo. Fué todo un pueblo el que se levantó en armas contra el invasor. Este grabado de la época recoge un aspecto de las luchas en plena calle—en el segundo término de la izquierda, aparece la célebre fuente «La Cibeles»—en donde las mujeres se prestaron a la lucha con las armas en la mano. El episodio tiene un cierto patetismo. Esa mujer con su hijo sujeto a la espalda lucha con un fusil mientras un fraile moribundo alza a su lado un crucifijo.

Septimino de

«...que sin tí la vida no hay para que sea».

GARCILASO.



I

El ramo de azahar está mustio entre las manos.
La «Marcha Nupcial», de Lohengrin, se ha pasmado con el compás serio de la fúnebre, como si Chopin retirase a Wagner.
Los tambores suenan su parche agrio.
Y las campanas doblan cada segundo su lengua gorda de verdad eterna.
El novio ha muerto...



III

Y para ella, para la novia triste, es todo, que el novio ha muerto en la guerra.

Por aquello de Goethe de que el deber más imperioso es el que tenemos más cerca, él se fué, sin dudar, y sin secar sus lágrimas.

En la puerta, le dijo adiós con el pañuelo que compraron en la última tarde tranquila.

En la estación, las ventanillas eran racimos de miradas de todos los amores.

El andén era corto y estrecho para tanto cariño.

Luego, cada carta traía, entre el bordado de la pluma y la letra, la verdad de Platón: el amor pide inmortalidad...

Y el mudo éxtasis de Wordsworth, no expiró con la alegría, sino en la verdad más cierta de la vida: la muerte.



II

Y las ranas croan al sol.
Y las flores siguen teniendo colores y reventándose cada mañana en brotes nuevos.
Y no hay diapasón en las sonrisas.
Y la luna juega luces blancas sobre el agua del río.
Y las rotativas de los diarios giran sin enterarse.
Y el mar ríe en carcajadas de sal, por la punta de espuma de las olas.
Y el péndulo no para.
Y la vida sigue.
Y la vida es igual.



IV

¡La guerra!

Se apagaron los ecos de fiestas y bailes. Las cadenetas se plegaron y los farolillos huecos se llenaron de polvo en los sótanos de todos los Casinos.

Los negros, con sus gestos mecánicos y su «jazz», huyeron a Francia, el país de la carne.

El traje de noche—blanco purísimo, bañado en luna con leche y azúcar—sin estrenar, sin medir la armonía del cuerpo, se llenó de dobleces en el fondo del armario.

Las muchachas de España, se vistieron de blanco, en el tocado santo de las enfermeras, y con pasos de guata y gestos de terciopelo, ahuyentaron con sus mimos de madre, los canes rabiosos del dolor en la tortura de la carne herida.

¡La guerra! La verdad que sus ojos hermosos no sabían más que por el falso espejismo del estúpido «cine» americano.



la novia triste



V

—Mi novio era marino. Tenía una pipa que echaba humo en todos los cuadrantes. Sus cartas me llegaban desde los puertos más lejanos con sellos raros que asombraban al cartero. Su uniforme era azul, como el mar del crepúsculo y tenía galones dorados, que eran rayos de sol, robados en el Pacífico, por el filtro de las palmeras cadenciosas...

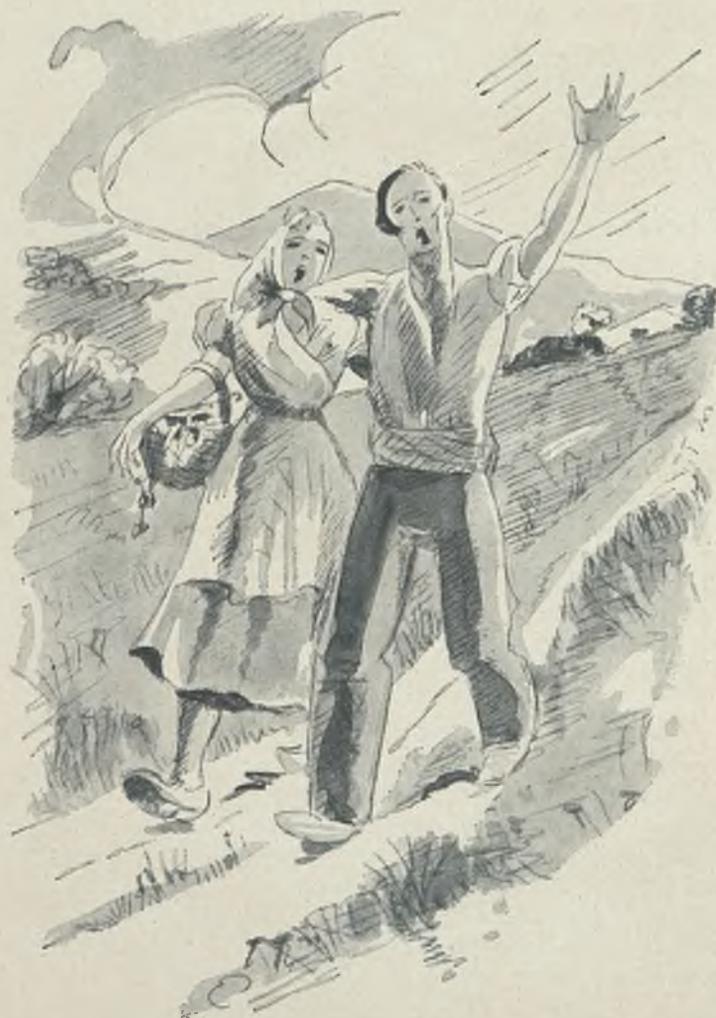
Ahora, en el fondo del mar, las algas han hecho la corona de laurel sobre su frente pálida

—Mi novio era estudiante. Sus meses de mayo eran gozo y dolor de la primavera. A la sombra de las ramas altas de proyectos se colgaban de la risa de nuestras ilusiones. Yo aprendí sus programas en el repaso febril; por él, temí el gesto agrio de los catedráticos...

Ahora, su examen final le ha terminado con matrícula de honor y de héroe, aplaudido y besado por los arcángeles. Su último catedrático ha sido Dios Nuestro Señor, y tenía el gesto y la mirada de miel.

—Mi novio no era más que campesino. Por las serpentinas verdes de los caminitos del monte, enlazados el talle, cantamos las tonadas del lugar y recogimos margaritas y amapolas. Con hierbabuena y tomillo me perfumaba mis vestidos...

Ahora, entre los dientes claros, muerde la rosa que se ha secado arrullada por su mejor canción.



VII

Y vuestro suspiro se hace flor en el arco triunfal del Imperio.

Nosotros traemos en la punta blanca de las bayonetas el bálsamo azul que os haga mirar horizontes de rosas.

Nunca será nuestra Juventud, la Juventud de antes. Habrá un silencio entre nosotros por la ausencia profunda de todos los caídos.

Iremos bajo el cielo azul hasta romperse, no sólo en el mes de noviembre, sino todos los días de sol, a sembrar flores por los campos de batalla, por los pueblos tranquilos que conquistaron, por los riscos helados que vigilaron día y noche, por los valles verdes, por los cementerios de las aldeas blancas, donde nos aguardan...

Nuestra juventud, que será sacrificio hasta el fin, hará una guardia de honor, con el brazo extendido, por cada novia triste de los campos de España.

JOSE V. PUENTE.



VI

Novias tristes: vuestro amor ennoblecido con la belleza y la moralidad que pedía Schiller y con la honestidad que definía Quevedo, es sagrado hasta el dogma, y aunque yo podría deciros con Fernando del Pulgar que «estas consolatorias que se usan consuelan poco cuando no remedian algo», mi voz es la dicción exacta de todos los que hacemos el Imperio, que todos nos formamos igual y todos estamos identificados en el criterio, y os quiere hablar del recuerdo...

Entre mis recuerdos, tu paso ha dejado un vago y divino olor a pureza...

El recuerdo no muere. El recuerdo es la fuente de luz. Leed el Kempis: «Busca tiempo para estar contigo»... en la soledad, dejad el recuerdo que ingravido y feliz, danzará en la memoria aquel vals armonioso, que por ser el último es el vals del adiós, el vals negro, el vals del recuerdo...

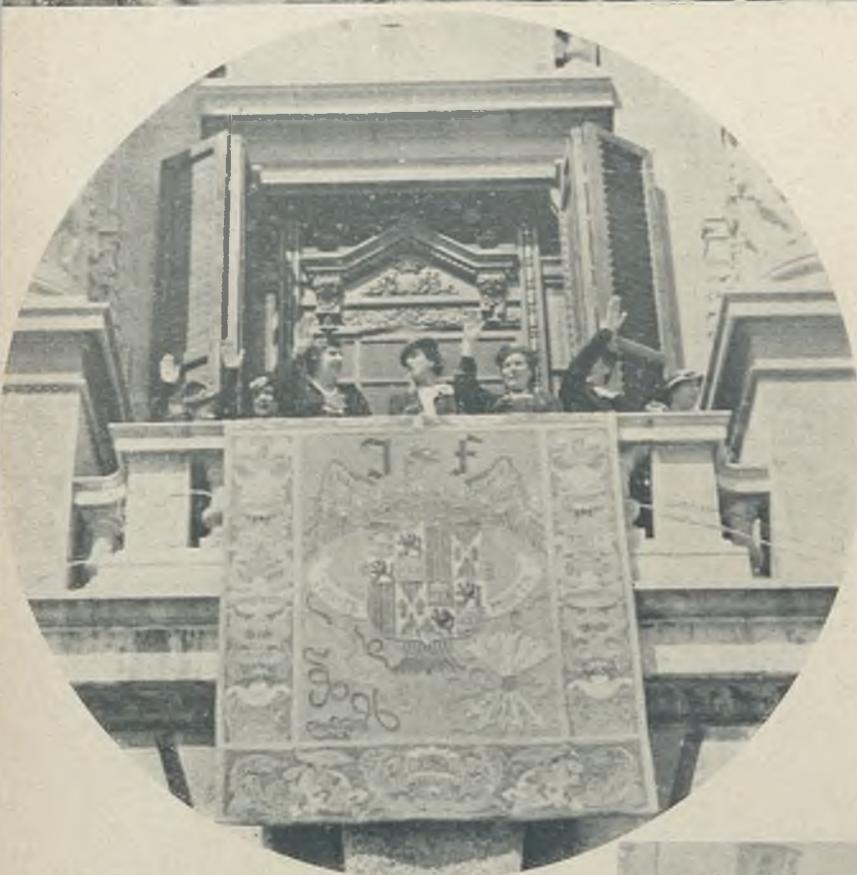


El Generalísimo en Valencia



Con una emoción indescriptible Valencia ha recibido la visita del Generalísimo Franco. Todo un pueblo le vitoreó día y noche mostrando entusiastamente su adhesión y gratitud, incorporándose con el más levantado ánimo a la gran tarea que acaudilla el Capitán de España.

12 Divisiones pertenecientes a los Cuerpos de Ejército de Castilla, Aragón, Galicia y Urgel, desfilaron en Valencia ante el Generalísimo.



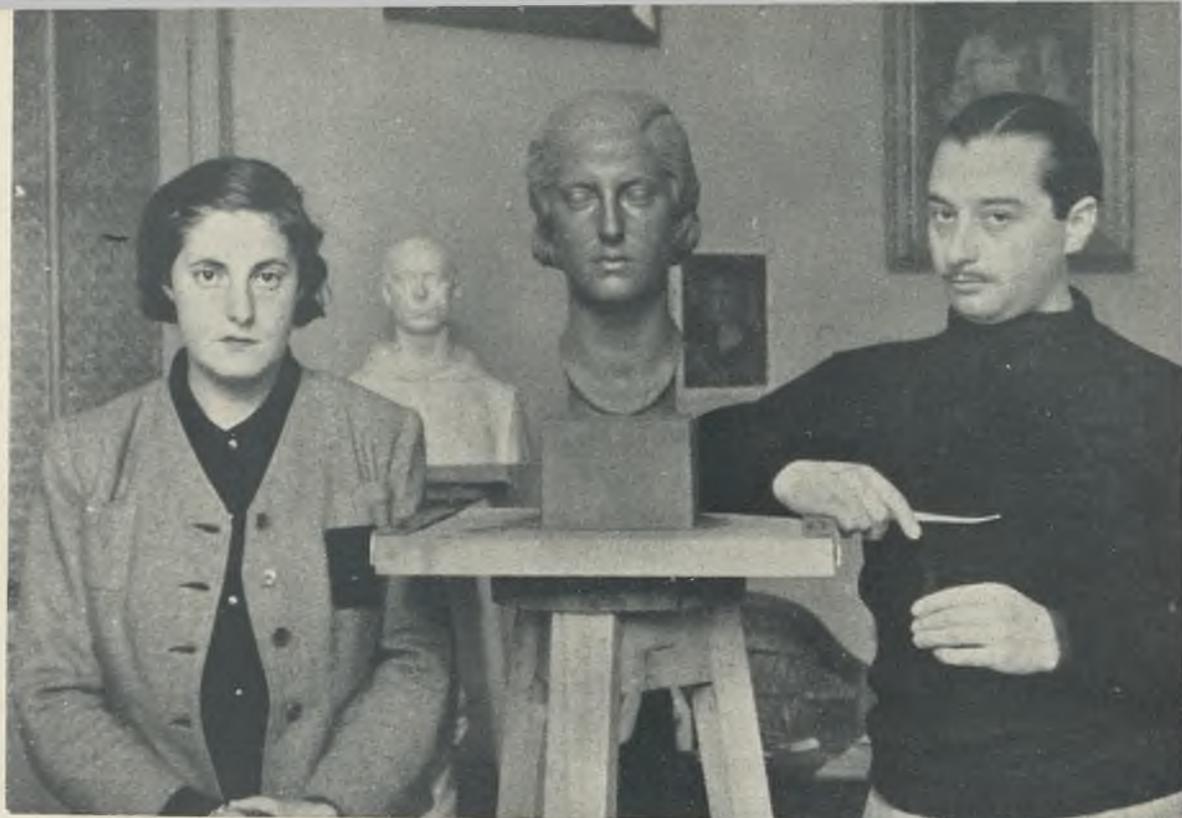
La esposa del Generalísimo, expresión españolísima de mujer bondadosa y de su hogar, presenció desde un balcón del Ayuntamiento de Valencia el desfile de las fuerzas. La hermosa ciudad levantina ha hecho objeto a tan distinguida dama de innumerables muestras de simpatía.

Grupo de muchachas valencianas ataviadas con el traje de huertanas presenciando el desfile desde la plaza del Caudillo.

Fotos CIFRA.



El escultor Aladren, uno de los más consagrados prestigios del Arte de hoy, es autor de un busto de Pilar Primo de Rivera, modelo de expresión y altas calidades estéticas. En la «foto» vemos a nuestra Delegada Nacional posando ante el ilustre y joven artista.



El heroico Cuartel de la Montaña

El Cuartel de la Montaña, he aquí otro de los gloriosos nombres de las efemérides de la Falange madrileña, de esta Falange plena de heroísmo desde los primeros tiempos y que durante la dominación roja ha ofrecido muestras sin par de un valor y riesgo combativo asombrosos.

Grupo de falangistas supervivientes de la heroica defensa del Cuartel de la Montaña de Madrid, fotografiados en las ruinas del mismo.

Los Consejos provinciales de la Sección Femenina

Se han celebrado los Consejos Provinciales de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. En todas las provincias han sido reflejo de la enorme actividad que desarrollan las Secciones Femeninas, cuya tarea amplia y fecunda queda cumplida dentro de los más disciplinados cuadros jerárquicos.

Han revestido especial solemnidad estos Consejos y como muestra ofrecemos una fotografía del de Burgos, celebrado bajo la presidencia de Pilar Primo de Rivera.



Fotos CIFRA.

Las mujeres nacionales

PERFILES DE PAZ

Sabemos — y la hemos ponderado justamente — cómo ha sido la labor y la actitud de la mujer española en la retaguardia nacional. El sacrificio ha llegado a la categoría de vocación. La abnegación ha sido simple servicio. Ningún trabajo practicable ha sido ahorrado. Ningún entusiasmo, resistido. ¿Y en las retaguardias rojas? ¿Qué han hecho en ellas las mujeres? Este es un gran tema. Y un gran motivo de reflexión. Porque, prescindiendo, como es lógico, de las arpias que superaron sacrilegios masculinos y que hicieron de la emulación hombruna y de la blasfemia marxista un constante ejercicio, la mujer, la esposa del perseguido, la hija del encarcelado, la hermana del que estuvo escondido, como síntesis de una gran parcela humana, de una colectividad integrada en nuestra gran coyuntura, ha sido, en rigor, el coeficiente más elevado de todas las aportaciones a la Causa, en su sentido de lucha, y en su carácter de aflictiva prueba.

Al llegar a Madrid, como hace unas semanas al pisar Barcelona, hemos podido enterarnos del pormenor edificante. El heroísmo anónimo, pequeño, renovado cada día, sin desmayo, sin queja, es acaso el de más fina calidad. Se puede en un minuto decisivo consumir, por impulso, por inspiración, o por coraje, la hazaña rutilante. Es como una llamarada genial que ilumina la vida y produce la anécdota del elegido. La incorporación queda hecha. Pero la muestra ha sido rápida, fugaz, a veces impensada, y a veces ineludible. La acción episódica puede revelar una dotación moral, un valor magnífico. Por eso se premia y se exalta. ¿Y esta acción permanente, de una jornada que eslabona la precedente y la que sigue? Las mujeres nacionales de las rojas retaguardias, no han dudado un momento, no han sentido tentaciones de vacar en su deber de cada día. Muchas estaban dispuestas, por situación y por hábito, a no conocer jamás la contrariedad física. Eso que se ha dado en llamar frivolidad y que es, simplemente, una práctica cómoda, elegante y grata de vivir, parecía sustraerlas a toda preparación para las ásperas faenas y los duros trances que determinara la permanencia en la zona maldecida. Y, sin embargo, la mutación fué fácil, la costumbre se trocó soportable, y el empeño se logró hasta las horas —casi tres años, esperadas— de la clausura de la guerra.

La mujer que ha sufrido el rigor de presencia y de convivencia en estas grandes ciudades sojuzgadas por el poder marxista, ha evidenciado para siempre —para la Historia— la posesión de este factor moral que es el silencio; han sabido vivir en silencio. Han callado a sus hijos, o a sus maridos, todo el esfuerzo, toda la tensión de voluntad que necesitaban poner en juego para «estar» en el ambiente adverso, hostil y mortificante. Y han callado, en la heterogénea confusión de las «colas» y las esperas penosas, todo su sentimiento y su reacción. Y han silenciado impulsos. Y han aprendido a rezar, para adentro, ni siquiera en voz baja. Pero no han dejado de rezar. Sabían o esperaban que un día —éste que ya ha llegado— sus gargantas no tendrían freno ni para bendecir, ni para aclamar. Y



en las retaguardias rojas

por Francisco
Casares.

esperaban. Sólo en el momento difícil, en el desmayo o la flaqueza del varón, el bisbiseo de una frase, la oportunidad de unas palabras apenas dibujadas en los labios, una simple sonrisa, rompían el silencio. Era necesario seguir. La mujer, en cada casa, en cada peripécia, tuvo a su cargo la tarea de levantar la moral. Para ellas no había, desde fuera, el recurso. Lo daban a los suyos, sin recibirlo, a su vez. ¡Cuántas lágrimas, cuántas oraciones, en las horas de la noche, sin vigilancia ajena, sin sospecha de nadie, cuando ya era lícito expandir la desesperación o conceder un cauce a la debilidad! Y luego, alumbrada una jornada nueva, a la lucha, a la brega, a las «colas», en que era forzoso mezclar el silencio y la resignación con los insultos y las vocinglerías de las mujeres del marxismo soez y dominante.

Las muchachas nacionales que han vivido en Madrid han llegado, en muchos casos, a culminaciones de conducta realmente magníficas, increíbles. Algún día se sabrá con exacta noción, lo que han sido en estas retaguardias el «Socorro Blanco». Y cómo se llevaba aliento y comida a los presos. Y de qué forma, al llegar las tropas, se pudo encontrar una organización ancha y secreta de Falange, que no tenía, naturalmente ni la forma ni el módulo de la oficial, pero que representaba un intento, un deseo. Y sobre todo, un inaudito atrevimiento. Y esta gallardía de actuación, este valor —tan conectado a todas las posibilidades de represalia y de riesgo— ha sido principalmente obra de las mujeres. Ellas no podían ceñirse el blanco delantal de Auxilio Social, ni la blusa azul de la Falange. No podían dar expansión a su sentimiento maternal en torno a las mesas alegres de los comedores infantiles. Pero el balance mental de cada día les arrojaba un saldo de entusiasmo, de ayuda de solidaridad, de darlo todo sin pedir ni esperar nada inmediato, que ha de tener, hoy, en la paz, para nosotros, una estimación tan alta como la que nos merecieron labores y actitudes de las mujeres de la España Nacional.

Hoy se incorporan todas estas españolas a la Patria total y libre. Ya no tienen sobre sus almas el cilicio del silencio. Ya no callan. Ni conviven, en sometimiento humillante y duro, en esas cadenas humanas que se apretaban a los muros de las calles madrileñas para obtener el pan o la porción, deliberadamente corta, concienzudamente disminuída, que la tiranía roja echaba sobre las fauces hambrientas de los que aquí estuvieron. Ha terminado la pesadilla. La Falange Femenina tiene, por incorporación física, nuevos millares de camisas y de flechas rutilantes. En espíritu ya las tenía. La mujer española no tiene que sufrir la pena de ocultar su oración, ni de ahogar, en sollozo vergonzante, sus himnos de paz y de victoria. Pero es justo y es debido que, en la coyuntura del tránsito, cuando se rompen las mordazas y se cambian los hábitos, recordemos todos, sin hipérbole, pero sin tibieza, con la sobriedad y la justeza que es el estilo expresivo y dialéctico de la España lograda y pujante, todo lo que ha habido de aportación, de heroísmo, de entrega y de amor humano en estas admirables mujeres nacionales de las rojas retaguardias.



BROTOS HEROICOS

Marina Moreno y su padre el Capitán Moreno, muertos heroicamente por Dios y por España el 15 de agosto de 1936 y el 15 de agosto de 1938



El Capitán Moreno, caído por Dios y por España.

AMANECERES DE JULIO...

Aragón se aprestó a la defensa. Ni se escatimaron esfuerzos ni se regatearon voluntades. Y al no ser nadie remiso, evocaron las mujeres de la tierra noble a las de su raza, incorporándose prestas en aquel amanecer del 18 de julio.

Y a las Falanges Femeninas de Aragón llegó Marina Moreno. Diez y ocho años de espléndida hermosura en dinamismo multiplicado dieron ejemplo antes de que su sangre y su vida, ascendieran a las estrellas para en guardia permanente señalar su Deber a los que en los campos de batalla y en la retaguardia, cincelan el triunfo de las armas nacionales.

Noticias confusas de la situación en los pueblos de Aragón llegaban a las calles de Zaragoza, en vibración constante de banderas y vítores. Las hordas inundaban con sangre de creyentes los pueblos predilectos. Puñados de valientes sucumbían espartanos en lucha a muerte segura, contra los millares de aventureros y ralea de asesinos exportados al solar de la raza baturra. El saqueo escoltaba con el asesinato a los hombres que pastoreaban felinos por los bajos fondos barceloneses y al trasplantarse a estos pueblos de franco y claro pensar, sus huellas atormentaron el corazón de los que fuera de ellos, acudían en socorro de hermanos en sangre y en alma.

Sierra de Alcubierre... Sacrificio de Tardienta; raya separadora de dos civilizaciones, de dos sentires, de dos conductas diferentes... tanto como la luz y la sombra; como el trópico y el polo. Almenas de Alcubierre donde tus vigías azules clavaron a dentelladas de coraje el ímpetu de los enemigos; Tardienta con su acueducto, laguna traicionera a donde llegaron para no pasar «más adelante». Entre vosotras estableció Aragón su

muralla de corazones valientes y al viajero le ofrecen ahora retazos y jirones del heroísmo derrochado, simbolizados en una cruz que reza a los Caídos, en la brega dura y larga.

MARINA MORENO, HEROINA DE ARAGON. SU MUERTE Y SU RECUERDO.

En nuestra vanguardia quedó Almudevar y hasta este pueblo en los días difíciles llegaba el anhelo y la angustia. A las trincheras corría el eco impaciente de Zaragoza y sus esperanzas. A impregnar optimismo y coraje y fe llegó allí Marina Moreno con la Falange 13. Sintió alguna camarada superstición por su orden y ella la reclamó para sí. Prodigaba consuelos de hermana, de novia... de mujer española. Llevó además lo que la guerra demandaba: municiones y víveres con prodigalidad.

Quince de agosto del 36... rumiaba el adversario desbordar las defensas de la capital del Pilar. Otra vez hacia las trincheras las Falanges azules. Marina Moreno, en pie en un camión con camaradas, recorría veloz en el alba último de su vida los cuarenta y tantos kilómetros de carretera polvorienta.

Poca distancia a la vanguardia de Almudevar el cadáver de un camarada yace tendido en medio del camino. Al frenar el camión, una ametralladora oculta en un matorral de las lomas contiguas, sacía su ira en el corazón de los españoles apiñados encima. Ruedan sus cuerpos por tierra y el de Marina queda tendido en gravísimo estado.



Quien logra salvarse, comunica la traicionera emboscada. Rápidamente salen en auxilio nuevas fuerzas, dispuestas más por su fe que por sus medios guerreros, a vengar la sangre derramada. Y con un impulso certero acorralan a los rojos, exterminando a los más y perseguidos los otros muy de cerca. Se rescatan los cuerpos inermes ya, de los primeros mártires por Dios y España, y con el de ellos llegan al Hospital de Zaragoza la vida tronchada en flor por la emboscada roja, de Marina Moreno.

Nadie llora su muerte, porque todas sus camaradas le envidian; forman su guardia ante los restos de la heroína azul y, con ellas legionarios de la Bandera que manda el padre de Marina, el Capitán Moreno.

Zaragoza le dedica una de sus avenidas y hasta el Camposanto le acompaña una torrentera caudalosa de camaradas, portadores de flores y de banderas tremolantes en los primeros encuentros con el marxismo internacional, que más luego, ha de tiranizar a los cautivos españoles de la zona sometida a dictados moscovitas.

En la Sección Femenina de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., de Zaragoza, el recuerdo de Marina es veneración en sus camaradas, ejemplo en sus diarios afanes, prototipo en la formación espiritual de sus almas.

Dos años más tarde, otro 15 de agosto del 38...

TODO UN CAPITAN ESPAÑOL...

Polvos de todos los caminos y senderos de Aragón habían besado las botas del Capitán Moreno. Modelo de militares, a la Bandera Legionaria que en los primeros días de la Cruzada, constituyóse en Zaragoza, se incorporó radiante de convicción y esperanza por la Patria mejor. Capitaneó el Tercio de Sanjurjo y «sus cachorros» como él denominaba a los legionarios valientes, le idolatraban y le sentían como padre. Y nada más que esto, fué siempre el Capitán Moreno para sus soldados.

Dos años de incesante batallar y de lucha dura fraguaron su temple singular. La victoria fué siempre su aliada y una salud precaria se esforzaba por mantenerse en la brega montañesa e inclemente.

Marina Moreno llevaba municiones y víveres hasta la misma primera línea, arriesgándose frecuentemente en esta abnegada labor.

OS DE LA RAZA

Se le vencía al enemigo en el frente del Ebro por donde al amparo de la sorpresa y de la complicidad se había filtrado en nuestras líneas; la osadía le costaba regueros de sangre de los mejores efectivos internacionales, reclutados entre aventureros de 22 países y consumía en la resistencia Batallones y Brigadas marxistas.

Se le venció en el Segre a donde pretendió llevar nuestras unidades militares, para ver si así se aflojaba el dogal que respaldado por el Ebro asfixiaba el tropel preparado para la defensa de la Cataluña roja. Batallones de carabineros entre los que había chiquillos de 16 años de edad repasaron el río Segre o quedaron en nuestras filas prisioneros o muertos.

Se les derrotó en Albarracín, allá por los pedregosos montes Universales, donde tan inútil como estérilmente sacrificaron hombres y más hombres, con propósitos parecidos y siempre angustiosos. En estas posiciones avanzadas de la Sierra de Griegos, macizo de agreste perfil que se dispara gigante hacia las nubes —en grumos de algodón deshilachado, aquel atardecer caluroso— estaba como siempre dispuesto y en guardia el bravo Capitán Moreno.

Ataques duros del enemigo obligaron a nuestros hombres a excitar su coraje y a poner a prueba su valor. Miles contra cientos; ametralladoras contra fusiles; tanques y carros de combate contra botellas de gasolina y bombas de mano, explosiones artilleras contra trincheras; potencia superior del enemigo en armamento; potencia inferior del mismo en coraje y seguridad de triunfo por el ataque.

Al atardecer gris cobalto del día estival, la bandera española seguía clavada en alti-

vez gloriosa sobre las posiciones nacionales. Había sido derrotado y quebrantado duramente el adversario por la resistencia numantina de los hombres del Capitán Moreno; fué llamado éste por el General Varela que mandaba la zona de operaciones.

—Recibid mi felicitación —le dijo satisfecho— y transmitirle a los oficiales y soldados que tomaron parte activa en la resistencia, mi gratitud y la de España. En cuanto al héroe que les mandó, el Caudillo sabrá premiar su conducta.

Y con la infantilidad de su alma—cualidad específica del Capitán Moreno— llegaba risueño y contento a las trincheras nacionales. Iba a hablar cuando la explosión de una granada artillera del enemigo seccionó sus dos piernas. Cayó herido de muerte, pero aún vitoreaba a España y a Franco.

Horas después, llegaban sus Legionarios. El Generalísimo había concedido la Medalla Militar al Capitán Moreno y aquéllos se disputaban quién primero se la había de comunicar. Ninguno tuvo tal fortuna; el Capitán Moreno acababa de morir y en su lucero brillante encontraría la gloria que aquí entre nosotros no llegó a tiempo de conocer.

La Medalla Militar la ostentó su cadáver, porque en su pecho, antes de darle sepultura, la prendió en nombre del Generalísimo, el General de la 5.^a Región.

CONDUCTAS EJEMPLARES

Estirpe la de este Capitán Moreno y su hija Marina, digna del más bello y clásico romancero español. Un padre que sabe inculcar en su hogar los sentimientos de amor a la Patria y unas hijas fervientes y patriotas cum-

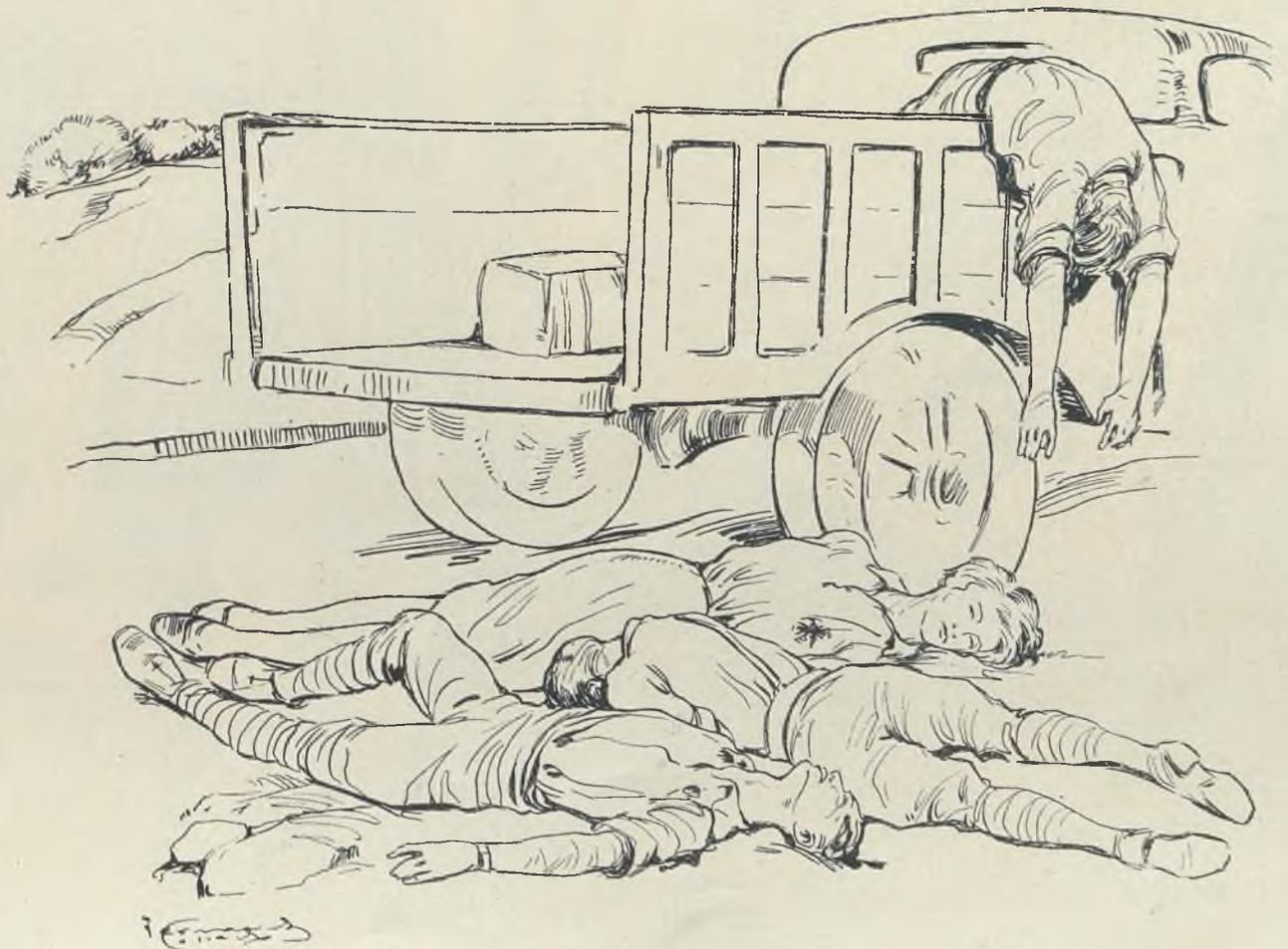


Una explosión de una granada artillera del enemigo mató al Capitán Moreno, precisamente el día en que se cumplía dos años de la muerte heroica de su hija. 23

plidoras de la obligación sagrada por defenderla, cuando en trance de muerte, reclama el sacrificio de los españoles.

Ejemplo de mártires la de la esposa y madre a la vez de estos héroes, que con dignidad, orgullo y recato lleva su pena, triste por la ausencia de sus más queridos amores, pero alegre por el brillar de las gestas que con sangre esculpieron en el frontispicio de nuestra epopeya. Sangre heroica que esmalta el amanecer futuro, forjador de la Patria, el Pan y la Justicia...

CARMELO MARÍN.



Una ametralladora enemiga, oculta en un matorral, sacia su ira contra los buenos españoles. Entre los de sus compañeros, allí queda el cuerpo, herido de muerte, de Marina Moreno.

16

Para los días
calurosos







Zarah Leander jamás ha desconfiado de sí misma. Desde su infancia Z todo camino trazado de antemano lo seguía sin vacilaciones, firme en su propósito de llegar hasta el fin.

Esta tenacidad ha sido el principal factor de sus triunfos como mujer y como artista. Se ha esculpido un nombre glorioso empezando de la nada, ha dado plena satisfacción a su secreto, anhelo de llegar a ser alguien. Ahora es una estrella, una de las rutilantes estrellas con luz propia que irradia en el firmamento del «cinema».

Hace mucho que la conozco, cuando todavía era una rebelde y tenaz colegiala. El futuro se le presentaba incierto, lleno de enigmas, pero ya demostraba la firmeza de su voluntad y el camino la conduciría al triunfo.

La radiante aparición de esta mujer joven y bella bajo la blanca pérgola del jardín de su casa es algo sencillamente admirable.

Todo, la elegante sencillez de su hogar revela su espíritu fino y cultivado, mientras el «confort» moderno descubre la mujer práctica, que ama la luz, el sol y el agua, como verdadera deportista.

Con su blanco y sencillo vestido bajo el empuje de rosas que pone un juego de luces y sombras sobre las elegantes ropas, en nada recuerda a la rebelde colegiala que yo conocí.

Zarah Leander avanza sonriente en mi dirección; sus ojos irradian luminosa simpatía, y sus labios se entreabren en una sonrisa de bienvenida.

Su nombre, su fama de artista, sus triunfos en la pantalla, todo queda olvidado.

Bajo la ductil máscara de la eminente actriz se descubre que en su verdadera personalidad queda mucho de la energía vital que animaba las ambiciones de la pequeña colegiala, y maravilla que haya necesitado tanto de la vida.

—¡El tiempo es tan corto! ¿Corto? ¿Para Zarah Leander que todavía no ha cruzado la línea de los treinta?

Ella se apresura a explicarme el sentido de sus palabras:

—Mi contrato me obliga a trabajar en un cierto número de películas al año. Nunca sé cuándo terminará la película que estoy filmando y también ignoro cuándo empezaré la nueva producción.

—Cuando trabajo pongo todo mi entusiasmo, toda la energía de que soy capaz y por esto salen «films» que resultan aceptables. Pero no he llegado a colmar mi ambición de producir una película perfecta.

Zarah Leander
por
Trina



Zarah posee incalculables reservas de energía, donde otras se rendirían desfallecidas por el pesado trabajo, ella se sostiene firme siempre y dispuesta a repetir una escena si el director encuentra un imperceptible defecto. Poco tiempo dedica a su persona; es proverbial en los estudios la rapidez con que despacha sus asuntos.

Los ensayos, el estudio, consumen todas sus horas diarias, y por la noche cuando el silencio envuelve su hogar, dentro del lecho, sonríe feliz, pensando que cada esfuerzo es un eslabón más a la cadena de sus triunfos.

Sin embargo, el dinero no tiene para ella un atractivo arrollador, es verdad que le proporciona cuanto puede desear de material en la vida, pero para alcanzarlo no truncaría el más pequeño de sus ideales.

Muy codiciado es el precioso título de llamarse su amigo, pero Zarah, que tiene mucha experiencia de la vida, limita en lo posible tales concesiones.

Sus admiradores pretenden fusionar la personalidad de la artista con la de la mujer, y raras veces lo consiguen. Zarah es una en los estudios de la «Ufa» y otra dentro de la intimidad del hogar.

—Adoro mi trabajo, me encanta el canto y no me avergüenzo de confesar que ambiciono llegar a la cumbre.

Que la suerte le sea propicia y que no haya de escribirse nunca su desventura.

Esto es lo que Inma desea de verdad a la genial Zarah Leander.

NOTICIAS DE LIBROS

LETRAS ESPAÑOLAS

«Preparación y desarrollo del Alzamiento Nacional». Bosquejo histórico por Felipe Bertrán Güell.

Es este libro de indudable interés, porque su autor ha sabido expertamente reunir ordenadamente una gran cantidad de datos, todos muy exactos e importantes y que se refieren a la preparación y al desarrollo del Alzamiento Nacional. En la primera parte del libro estudia la situación política a principios de 1936, las elecciones de febrero, el Gobierno del Frente Popular, Azaña Presidente de la República, la influencia de Rusia y el asesinato de Calvo Sotelo. Todos los momentos y todos los hechos pasan cuidadosamente detallados y analizados.

En la segunda parte se refiere el Sr. Bertrán Güell a los tanteos realizados antes del Alzamiento de julio de 1936, el golpe del 10 de agosto, las luchas del Requeté y Falange y la organización y perfilamiento del Movimiento.

La tercera parte queda consagrada a un relato histórico, muy comprobado y relatado con verdadero interés, de lo acontecido en Marruecos, en Valladolid, Burgos y otras provincias castellanas y leonesas, dedicando a cada una su respectivo capítulo. Las gestas del Alto del León, Somosierra, la guerra en el Norte, etc., pasan cuidadosa y emocionadamente relatadas. Tal es el sumario interesantísimo que presenta este libro, que quedará completado, para una historia total del Movimiento, con el segundo volumen que se anuncia bajo el título «Rutas de la Victoria» y que se referirá a todos los demás acontecimientos habidos en el resto de las provincias españolas, así como acciones guerreras importantes, etc.

La aportación que realiza el libro del Sr. Bertrán Güell para la historia del Movimiento Nacional es de una gran importancia y realmente valiosa, verdadero libro de consulta que no debe de faltar en ninguna biblioteca.

«Rienzi». «Reya en el agua». Versos para la mujer.

El periodista y escritor «Rienzi» ha publicado unos «versos para la mujer». El libro se titula «Reya en el agua» y su contenido responde a un momento de conmoción muy sincero. El verso fácil de «Rienzi» desarrolla unos temas sentimentales y de emoción cierta, agrupados bajo distintos subtítulos.

He aquí un fragmento de una de las poesías:

«Así nosotros y también vosotras.
Y cada cual metido en su papel...
moría yo por ti, morías tú por él
y él moría por otras».

Concha Linares Becerra. — «A sus órdenes, mi coronel». — Kover.

La bella y joven novelista, Concha Linares Becerra ha dado a la publicidad esta nueva novela. Una serie de relatos de guerra y revolución absolutamente auténticos para los que la novelista ha tenido un estilo emocionante y una narración sencilla con calidades de novela.

Roberto Cantalupo. «La Clase dirigente». — Traducido por Don Manuel Azner. — Espasa Calpe. Los beneficios económicos que se obtengan de este libro han sido destinados a la obra de «Auxilio Social». Martínez de Bedoya ha escrito sobre el autor y sobre el libro.

Roberto Cantalupo, es un magnífico periodista, que ha gustado siempre adentrarse en los problemas complejos de la política y que ha llegado a ser una personalidad en el ejercicio de la misma, mereciendo varias veces la confianza del propio Mussolini para afrontar delicadas cuestiones diplomáticas, en las que ha llenado con eficacia el cargo de embajador de Italia. Últimamente desempeñó este cargo en Salamina cerca de nuestro Jefe del Estado, Generalísimo Franco.

El libro está escrito en 1926, cuando Mussolini había salido ya de las intrigas parlamentarias y de las limitaciones políticas con las que tuvo que luchar desde octubre de 1922 a enero de 1925.

Por eso el libro tiene todo el encanto de la forja y está lleno de la preocupación fascista de asegurar constructivamente, el éxito definitivo acabado de conquistar por aquel entonces.

«Isla». — Verso y Prosa. — Cádiz.

Recomendamos a nuestras lectoras lean esta publicación, modelo de poesía bella, debida a los poetas españoles de hoy. La selección de sus originales y el gusto de su presentación hacen de «Isla», una lectura incomparable.

Revista de Organización y Acción Sindical. — Editada por el Ministerio de Organización y Acción Sindical.

Trátase de una publicación oficial de una importancia considerable. Estudio, labor, textos, realizaciones, noticiario, la situación económica y social, bibliografía y legislación, he aquí los importantes temas que dentro de su especialidad desarrolla esta publicación. De contenido interesantísimo y admirablemente expuesto. Es también muy destacada su cuidada presentación tipográfica. En un suplemento se recopilan las más importantes disposiciones relativas a la legislación y Acción Sindical. Es, por tanto, una publicación utilísima y magníficamente presentada.

Cuadernillos sueltos. — Luis Ocharan Aburto.

Artículos y cuentos agrupados por el autor. El conjunto presenta una lectura amena y variada.

El próximo número de «Y» publicará una amplia información gráfica y literaria de la gran concentración de la Falange Femenina en Medina del Campo.

Entre otros trabajos publicará también un artículo ilustrado con magníficas fotografías, titulado «Los castillos de España», debido a la camarada Mercedes Sáenz Alonso.

CAMISERIA - GENEROS DE PUNTO NOVEDADES

ESPECIALIDAD EN LA MEDIDA

Casa J. A. S.

Carlos Vázquez, 4

CIUDAD-REAL

LETRAS FRANCESAS

BIOGRAFÍAS

Johann Strauss. Por Max Kronberg. (Les Editions de France).

Acaba de morir el último de los Strauss en Viena. Este libro nos presenta la vida de Johann en un marco alegre, frívolo y gracioso, de la capital austríaca, durante el siglo XIX, a los acordes de operetas y vals. Relatado con amenidad, contiene un sinnúmero de anécdotas divertidas.

Alfred de Musset. Por John Charpentier. (Tallandier).

El autor intenta, al relatar la vida del poeta romántico, hacer de él un clásico y lo enlaza con Molière, La Fontaine, Racine, y Voltaire. Rehabilita su poesía, que considera menospreciada en la actualidad.

Ravel. Por Roland Manuel. (Les Editions de la Nouvelle Revue Critique).

Es el primer trabajo importante que se ha realizado sobre la vida y la obra de este gran músico, fallecido recientemente.

NOVELAS

Monsieur Dondaine Aventurier. Por Pierre Loiselet. (N. R. F.).

El protagonista, pequeño notario de provincia, se aburre en su vida burguesa. Le cae la aventura del cielo, bajo la forma de un antiguo compañero de colegio, que se ha hecho ladrón y que penetra en su cuarto una noche. Obliga a Dondaine a seguirle y juntos emprenden el camino, lleno de episodios y de peripecias finamente humorísticas.

C. M. R. T.

NOTA.—Nos es imposible acceder a las demandas de peticiones de colecciones completas de nuestra Revista, que a título de donativo nos solicitan algunas delegaciones y entidades oficiales y privadas, ya que el número de estas peticiones rebasan en mucho las disponibilidades nuestras, así como de los escasos números de «Y» que obran en nuestros depósitos.

SOLUCIÓN DEL NÚMERO ANTERIOR

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
I	B	E	R	R	U	G	U	E	T	E	
II	A	R	I	A		A	N	G	O	R	A
III	R	I	F		B		T	E	S	O	N
IV	B	A	L	T	A	S	A	R		S	D
V	A	L	E	A	T	O	R	I	O		R
VI	R		S	I	E	N		A	L	T	O
VII	R	E		F	A		A	E		M	
VIII	D	N	D	A		E	N	V	A	S	E
IX	J		E		U	S	T	E	O		D
X	A	T	L	A	N	T	I	D	A		A

SOLUCIÓN CORRESPONDIENTE AL NÚMERO 12

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI
1	A	R	I	S	T	O	F	A	N	E	S
2	R	E	O		L	L	A	N	O		
3	G	A	T	I	L	L	O		N	S	
4	E		A	N	E	U	R	I	S	M	A
5	N	I	G	S		N	A	O			
6	S	O	C	R	A	T	E	S	A	R	E
7	O	N	E		R	A	U	A	D	A	L
8	L		E	S	T	E		L	O	T	E
9	A	M	O	R		L	A	T	I	N	
10	E	N	E	I	D	A		A	N	A	

REVISTA PARA LA MUJER

EDITADA POR LA SECCIÓN FEMENINA DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Plaza Buen Pastor, 18 - Teléf. núm. 14986 - SAN SEBASTIÁN



BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

con domicilio en.....
calle.....núm..... se suscri-
be por:..... semestre por..... año a «Y» revista para la
mujer, editada por la Sección Femenina de Falange Española
Tradicionalista y de las J. O. N. S.

FIRMA:

Precios de suscripción.—Por semestre, 12 pesetas; por un año,
24 pesetas; con derecho a recibir los números extraordinarios.

NOTA.—Las suscripciones y pedido de números pueden hacerse a la Regidora de Prensa y
Propaganda de la Sección Femenina, en todas las provincias.



Comunicamos de nuevo a nuestras lectoras que las condiciones para cursar una consulta grafológica son: enviar de 15 a 20 líneas escritas en papel sin rayar y con texto original, es decir no copiado, advirtiendo que la carta a la que falte alguna de estas condiciones será destruida al momento, siendo, por lo tanto inútil, que nos envíen por separado los cupones o cumplan tardíamente cualquier requisito que faltare.

GRAFOLOFÍA

MARIUCA.—Se domina mucho y es un poco desconfiada. Algo de mal genio y de egoísmo. Lógica y práctica. Carácter fuerte. Poco expansiva. Voluntad tenaz. Ordenada.

MORUCHA.—Carácter espontáneo y apasionado que sabe dominarse. Muy buena, altruista y generosa. Piensa mucho las cosas y se preocupa fácilmente por todo. Muy indecisa y de pronto rachas de decisión. Voluntad mediana con algo de obstinación. Un poquito de orgullo. Bastante idealista. Muy activa pero más idea que acción. Poco constante.

MOLINESA.—Decisión rápida. Voluntad tenaz. Le gusta bastante mandar. Sensible, apasionada y de buen corazón. A veces un poco agresiva, pero en general carácter fácil. Comprensión rápida pero se fija poco. Muy reservada y discreta. Un poco de orgullo.

BICE.—Gran actividad. Voluntad más bien viva que fuerte pero sobre todo muy desigual y caprichosa. Mucho orgullo y un poco de exageración en todo. Decisiones bruscas, carácter irregular, flexible y perspicaz. Mucha imaginación y personalidad. Espíritu. Espíritu cultivado. Inteligencia despejada. Ambición, malicia, optimismo. Bastante tenacidad. A pesar de su apariencia confiada y parlanchina rara vez dejar ver el fondo de su pensamiento. A veces falta de sinceridad.

MARIA DE MOLINA.—Poco puedo decirte sobre tu carácter puesto que me dices tú tanto. Por tu letra veo que padeces de los nervios, procura cuidarte y tonificar tu sistema nervioso tomando fortificantes. Dáte largos paseos sola, esto te descansará moralmente y mejorará tu genio. Procura además dominar tu sensibilidad que es muy viva y esto también influirá mucho en tus cambios bruscos de humor y en tus demás defectos que son los siguientes. Muy susceptible, algo rabi-silla y coqueta. Además, eres muy mimosa, generosa, reservada y de mucho corazón. Animos, pues, corrige esos defectos y pronto tendrás un carácter todo dulzura y suavidad.

FANTASIA AZUL.—Mucho dominio de sí misma. Gran constancia y perseverancia en todo. Muy ordenada y meticulosa. Voluntad fuerte y tenaz. Decidida, emprendedora y con bastante personalidad. Actividad física. A veces un poco agresiva. Generosa, poco económica, reservada y discreta. Vanidosa y falta de naturalidad. Le encantan los perfumes, los piropos, las golosinas y las flores.

ANDURINA.—Muy afectuosa y sensible. Mucho corazón. Voluntad tenaz. Carácter abierto y confiado. Bastante intuición. Poco decidida y algo corta de genio. Muy cuidadosa y ordenada.

MARY... MARY QUE.—Mucho dominio de sí misma. Un poco perezosa. Carácter abierto, alegre y animado. Excesivamente constante, perseverante, ordenada y meticulosa. Inteligencia despejada. Ideas originales. Le encanta hacer rabiar a la gente y es muy bromista. A veces falta de naturalidad. Gustos estéticos. Fondo de pesimismo.

MORENA CLARA.—Muy desordenada e impaciente. Temperamento nervioso. Muy tenaz. Susceptible y de genio vivo o sea, que se enfada con facilidad, aunque luego se le pasa pronto. Mucha imaginación y bastante actividad. Apasionada y vehemente. Algo exagerada.

CARMEN SERRADOR.—Cerebro bien equilibrado a la vez intuitivo y deductivo. Muy benévola y cordial. Poca energía y algo de pereza e indolencia. Voluntad mediana pero bastante terquedad. Poco constante. Muy sensible y afectuosa. Buen corazón. Algo de egoísmo. Poca personalidad. Gran movilidad de impresiones.

4 DE ABRIL.—Se domina mucho y es bastante apasionada aunque no lo parece. Buen corazón y muy afectuosa. Voluntad fuerte. Bastante orden y constancia. Expansiva, pero por interés, o sea, que sólo habla cuando le conviene y sabe sacar partido de lo que le cuentan a ella. Imaginación muy ponderada. Falta de espontaneidad. Inteligencia clara. A veces mal genio.

MARIA RODRIGUEZ GARCIA.—Tímida, dulce y tranquila. Delicadeza de sentimiento y bastante sentimental. Constante y tenaz sabrá salir adelante con lentitud y regularidad en todo lo que se ponga. Poco emprendedora y nada audaz. Muy ordenada y meticulosa, le gusta la perfección en todo. Sabe hacerse querer de todos por su bondad y simpatía.

MANUEL G. RIVERO.—Voluntad obstinada. Bastante altruista y de buen corazón. Prudente y desconfiado. Inteligencia poco cultivada. Bastante actividad. Sensible y bueno. Poco constante.

UNA CAMISA AZUL.—Inteligencia viva y despejada. Espíritu cultivado. Bastante iniciativa. Carácter decidido, emprendedor, vivo, alegre y optimista. Mucho dominio de su persona. Equilibrio general de todas sus facultades. Ideas claras y ordenadas. Generosidad y altruismo. Bastante intuición. Amable y cordial. Un poquito atolondrada y superficial. Algo de pose.

Para **VIOLA BLANCA.**—Para las canas no existe nada sino teñirlas. Si eres muy joven quizá provengan de un mal estado general, debilidad o algo de glándulas. El pelo excesivamente seco también puede ser causa de ello. Para combatirlo, antes de lavarte la cabeza aplícate cataplasmas de aceite caliente que dejarás un par de horas.

Para **FLOR DE TE.**—El subirse el «pavo» es propio de los pocos años y ellos harán que eso pase. Sin embargo, si es excesivo procura vigilar tu circulación y trata de vencer esa timidez que sin duda tienes convenciéndote a ti misma de que nadie se fija en ti, pues todo el mundo está ocupado en sus cosas personales. Esta idea te dará seguridad en ti misma.

Para **CAPERUCITA AZUL.**—Tienes aquí unas cartas de unas camaradas que contestan a tu requerimiento. Dános tus señas para que podamos enviártelas.

Para **MARIA LOLA BONET.**—Para adelgazar las piernas haz el siguiente ejercicio: echada en el suelo eleva las piernas, riñones y cintura, hasta permanecer apoyada sólo en la nuca y paldilla y en esa postura practica diversos movimientos con las piernas; estíralas y encógelas alternativamente como si montaras en bicicleta; estíralas, llévalas alternativamente por detrás de la cabeza a tocar el suelo; júntalas y sepáralas lo más posible, etc. Para adelgazar los tobillos, echada en el suelo y con las piernas levantadas haz movimientos de rotación del pie en un sentido y en otro alrededor del tobillo.

ASTURIANA Y ANDALUZA.—Un poco exagerada y exaltada. Voluntad más bien viva que fuerte. A veces un poco terca. Bastante apasionada, sentimental y sensible. Muy activa y mucha imaginación. Carácter espontáneo, vivo, impaciente, abierto y confiado. Un poquito rencorosa, susceptible y celosa. Lista, buena y generosa. Comprensión muy rápida.

ROSARIO (Logroño).—Inteligencia despejada. Juicio claro. Mucha voluntad y corazón. Buen gusto. Sincera y constante en todo, pero muy especialmente en sus cariños que son profundos y duraderos. Carácter tranquilo, agradable, paciente y muy bondadoso.

AHIJADO DE ROSARIO (Logroño).—Vanidoso y engreído. Algo egoísta. Espíritu cultivado. Muy positivo. Poca energía y fácil de influenciar. Buen corazón y muy bondadoso. Bastante ambición y constancia. Voluntad desigual, varía mucho según el estado de ánimo y las impresiones del momento. Ideas claras. Ordenado. Afición a la vida confortable y al lujo.

OJOS COLOR DE UVA.—Carácter bueno por lo general aunque tiene sus ratos de irritabilidad y mal genio. Mucho corazón. Bastante actividad. Muy reservada y sensible. Susceptible y un poco rencorosa. Lógica y práctica, razona perfectamente. Rapidez de comprensión.

AIRAM.—Carácter sensible, impaciente e impresionable. Temperamento nervioso. Gran movilidad de impresiones. Algo de rencor y mal genio. Voluntad mediana y desigual, varía mucho de intensidad según las circunstancias e impresiones del momento. Bastante ambición y algo de desorden y distracción. Falta de rigidez en sus principios.

SOY.—Muy poco constante y descorazonándose fácilmente, aunque en general procura reaccionar. Bastante terca en algunas ocasiones, pero en general poca voluntad. Muy sensible y sentimental. Poco ordenada y bastante perezosa. Carácter independiente pero tímido.

MAR.—Tierna y cariñosa. Mucha generosidad y deseo de ver felices a todos los de su alrededor. Voluntad más bien viva que fuerte. Carácter confiado, expansivo y simpático. Poco constante y a veces algo de tristeza y pesimismo. Gran corazón.

CASCABEL.—Falta de naturalidad. Bastante constancia. Poco sociable y algo brusca. Voluntad tenaz. Mucho dominio de sí misma. Buena y ordenada.

ELLA.—Muy lista y de comprensión rápida. Carácter abierto, espontáneo y algo independiente. Voluntad fuerte y a ratos algo de terquedad. Piensa bastante las cosas antes de hacerlas pero una vez decidida no suele cambiar de opinión. Gracia en el espíritu y en la manera de ser. Actividad y energía.

CAPERUCITA AZUL.—Franca y leal. Constante y perseverante. Apasionada, sensible y muy afectuosa. Gran corazón. Voluntad fuerte, le gusta mandar y tiene aptitudes para ello. Muy ordenada. Poco activa. Ideas claras, inteligencia despejada. Sentimientos delicados. Tendencia a entristecerse con facilidad. Un poco susceptible y muy reservada.

GLORIALES.—Muy sensible y apasionada. Sentimental y afectuosa. Bastante terquilla. Buen corazón. Susceptible y un poco celosa. Ordenada y lista.

M. E. T. M.—Carácter ingenuo y crédulo. Dice muy fácilmente lo que se le ocurre y cree muy fácilmente lo que le cuentan. Esto hace que a veces meta la pata. Voluntad obstinada, muy igual y constante. Un poco egoísta pero amable y cordial. Comprensión bastante rápida. Ideas claras. Muy reservada tratándose de sus sentimientos íntimos pero le gusta que los demás le hagan confidencias y sabe lograrlo.

ARISCA.—Sensible y apasionada. Carácter espontáneo y simpático. Comprensión muy rápida. Ordenada y activa. Tendencia a descorazonarse con facilidad. Muy buena, amable y cordial.

DETILMA.



Señoritas, señoras: ¡Un buen consejo que agradeceréis! No pretendáis embelleceros sólo con productos de tocador. Debéis también reconstituir vuestro organismo: para ello precisa toméis «Eupartol», vigorizador único del sexo femenino. Con el «Eupartol» desaparecerán manchas, rojeces, granos, espinillas, arrugas prematuras, obtendréis un cutis limpio. «Eupartol» endurecerá vuestros senos, desapareciendo la flacidez y caimiento de éstos. ¡«Eupartol», secreto de vuestra belleza! «Eupartol» cura molestias y desarreglos mensuales, devolviendos salud y hermosura. Madres, no abandonéis la edad crítica... la pubertad de vuestras hijitas, ayudadlas con «Eupartol». Futuras madres: debéis tomar «Eupartol» desde el quinto mes; tendréis un rápido y feliz parto; hijos sanos y robustos (mejoraréis la raza). Muchas ya conocéis innumerables servicios prestados por este gran preparado: si lo ignoráis, probadlo y os convenceréis. Señoras: Escuchen diariamente a las 12,30 la interesante Sección Femenina y de Belleza a cargo de los Laboratorios «Eupartol», dirigida por doña Monserrat Fortuny, que emite diariamente «Radio España n.º 2», de Barcelona. También pueden dirigirse por carta para consultas a dicha señora a Claris, 57, Barcelona, mandando sello para su contestación.

CAMAS HIGIENICAS DE JERCON ARTICULADO

PATENTE N.º 103047

LAS PRIMERAS EN SU CLASE,
CONSTRUIDAS POR

HIJOS DE N. ASTABURUAGA
INGENIEROS-EIBAR (GUIPUZCOA)



INDISPENSABLES
DONDE HAYA
UN
ENFERMO

Fabricada enteramente
con acero forjado, no
hay cama que iguale
sus ventajas; ninguna es
tan buena como ella.

No existe otra cama
fabricada con material
de igual calidad, ni
que reúna las mismas
condiciones de solidez.



VALDESPINO
JEREZ y COÑAC



1878 TINTORERIA
de
PARIS
San Sebastián

1938

De Experiencia

Bar LA CONCHA

EL MAS SELECTO

EL MAS CONCURRIDO

CIUDAD-REAL

Reservado para

Sastrería "ARBIOL"

Hospital, 91

BARCELONA

LA PUERTA DEL SOL

Alfredo Muñoz Núñez

TEJIDOS - NOVEDADES - GENEROS DE PUNTO
PAÑERIA Y SASTRERIA

Se ofrece a su numerosa clientela

CIUDAD-REAL

Teléfono 350

J. MARTI MARTI S. A.

Al incorporarse a la ESPAÑA NACIONAL saluda a sus clientes, con el más patriótico grito de

¡ARRIBA ESPAÑA!

¡VIVA FRANCO!

Paseo de Gracia, 27

BARCELONA

TEJIDOS Y CONFECCIONES
SOBRINO DE

FACUNDO FERNANDEZ

General Aguilera, 14
CIUDAD-REAL

ABONOS MINERALES

Superfosfatos - Abonos compuestos

Nitrato de sosa-Sulfato de amoníaco

Dirigir los pedidos a

UNIÓN ESPAÑOLA DE EXPLOSIVOS

Orueta, 6

BILBAO

Casa «VALES»

PAPELERIA E IMPRENTA

Barquillo, 44

Fernando VI, 14

Teléfono 34265 - MADRID

Saludan a
su distinguida clientela

las PERFUMERIAS
de Serrano, 7 y 48

MADRID

Clemente y García

Casa especializada
en ropa para niños

Mayor, n.º 37 MADRID

LA CONCEPCION

Arenal, n.º 18

Y

SANTA RITA

Barquillo, núm. 30

LABORES PARA SEÑORA
Y MERCERIA



BASCULAS
ARCAS PARA
CAUDALES

PIBERNAT

PARLAMENTO 9y11
BARCELONA



ALMACENES

«EL CAPRICHO»

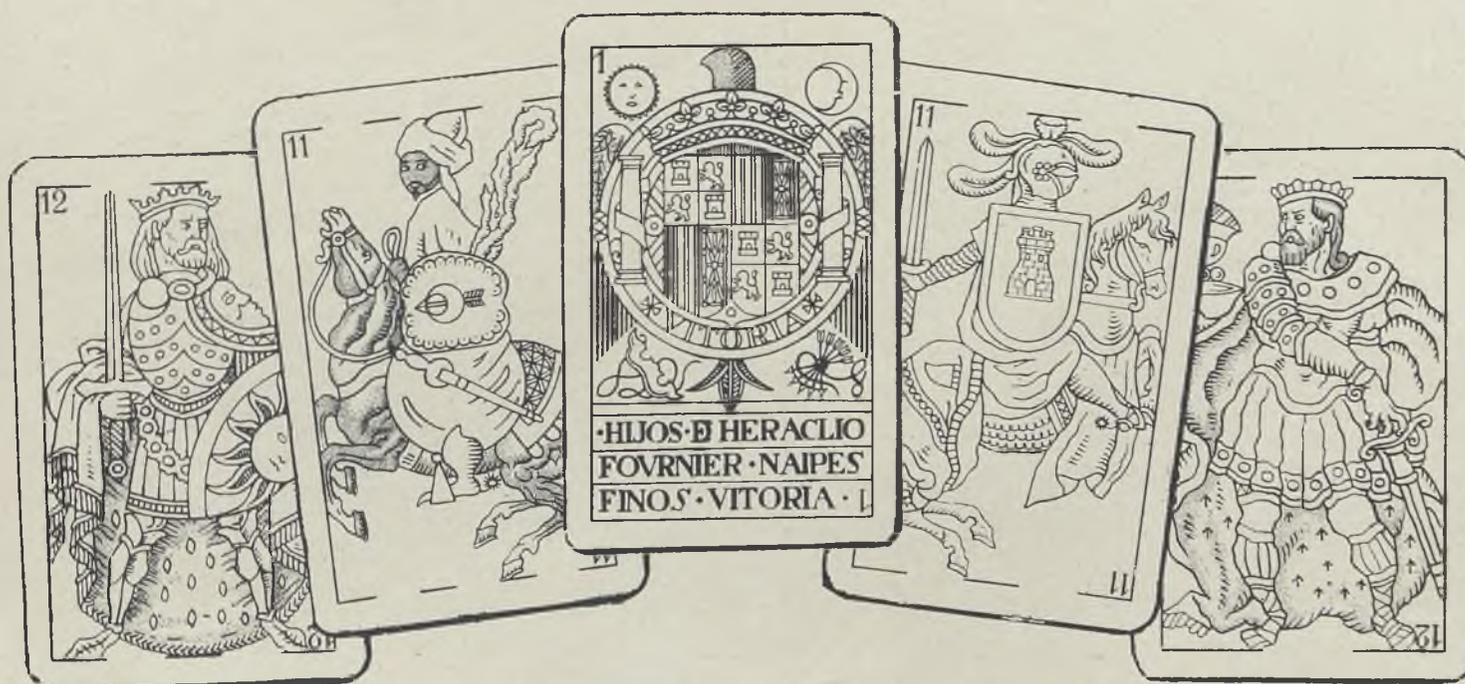
Paquetería - Mercería
y Novedades
Ventas detall y mayor

Calle de María Cristina, n.º 8

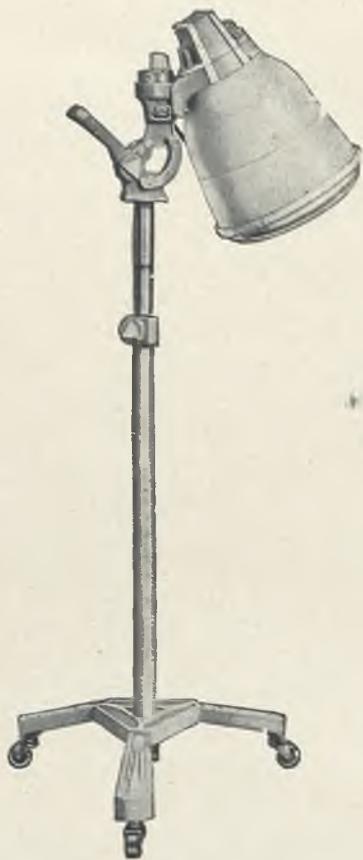
CIUDAD - REAL

HIJOS DE HERACLIO FOURNIER

VITORIA



NUEVA BARAJA NACIONAL



Secador «EUREKA»

ANTIGUA CASA FUNDADA EN EL AÑO 1900

F. XIFRE MASFERRER



Casa Central: Bruch, 40-Caspe, 37.-Barcelona
MADRID • BARCELONA • VALENCIA

ARTICULOS GENERALES PARA LA PELUQUERIA
PRODUCTOS DE BELLEZA Y PERFUMERIA «TOFLORES»

UNICO FABRICANTE DEL FAMOSO SECADOR SILENCIOSO,
PRODIGIO DE LA TECNICA, ASPIRADOR

« E U R E K A »
FABRICACION NACIONAL

¡Señoral! Exija a su peluquero un secador «EUREKA» y deléitese con su agradable aire.

LA ALGODONERA DE GIJÓN
S. A.

GRAN FABRICA DE
HILADOS, TEJIDOS,
APRESTOS Y TINTORERIA

LA CALZADA - GIJÓN (ASTURIAS)

BORDADOS INDUSTRIALES

campal
Porta S.A.

RAMBLA DE CATALUÑA, 69
TELEF. 75793 - BARCELONA

*Mantones de Manila
Kimonos, Colchas
y demás artículos
similares bordados*

¡Arriba España!



BAR MARI-PAZ

•
Clientela selecta
Esmerado servicio
El preferido

•
CIUDAD-REAL



GENARO ECHAURI

Teléfono 1536

Apartado 66

VITORIA

FUNDICIONES

TALLERES METALÚRGICOS

GRIFERÍA Y VALVULERÍA CENTRAL

ARTÍCULOS SANITARIOS

GALVANOPLASTIA

SOLDADURA AUTÓGENA Y ELÉCTRICA

TRABAJOS GENERALES DEL RAMO

Fábrica militarizada al servicio de España

ZORRILLA Y C.^{IA}



Serrano, n.º 2

MADRID

Fabricación de



Barnices y Pinturas

MACHIMBARRENA Y MOYÚA S. A.

TELÉFONO 16603

BILBAO

APARTADO 291

SASTRERIA Y CAMISERIA

ENRIQUE PEREZ EGEA

8, Alameda Calvo Sotelo
SAN SEBASTIAN

Confección suministrando género
al cliente

Sucursales en EIBAR y TOLOSA

JUAN JOSE ALVAREZ

OCASIÓN

Joyas - Mantones - Compra - Venta

Garibay, 4
SAN SEBASTIÁN

Productos Llauder

Renovada la fabricación de los
BLANCOS PARA EL CALZADO
dentro de su máxima calidad, se complace
en ofrecerle sus renombradas marcas
«**ARMIÑO**» - «**KISS**» - «**BLANCO POL**»

Fabricante: J. López Llauder

Córcega, 418 - Teléfono 74291

BARCELONA

LA CASA SIDOL

Saluda de nuevo a su estimada clientela y anuncia,
para muy en breve, la reaparición de sus artículos
en el mercado.

Saluda a sus clientes de la
ESPAÑA NACIONAL

PIO RUBERT LAPORTA



Paraguas.
Sombrillas.
Bastones.
Géneros de punto.
Artículos de piel,
etc.

Ronda de San Antonio, 66
BARCELONA

Si ya no lo
hubieras hecho
suscribe una

FICHA AZUL

Con ella, **Auxilio Social**
hace realidad las palabras
del Caudillo: Ni un hogar
sin lumbre, ni un español
sin pan.

Fábrica de sillas,
coches y juguetes
para niños.
VENTA AL DETALL



Diputación, 351. - Teléf. 53811
BARCELONA

Antigua casa Catalá
de Vich

Creadora de la especialidad

«Pans de Pessich»

Saluda a sus clientes y amigos

CASA GANDIAGA

Fundada en 1858

Fábrica de joyería damas.
quinada en oro de 24 kilates
Fábrica y Exposición:

Estación, n.ºs 1 y 2
(España) EIBAR

Casa del niño

MODAS INFANTILES

Caballero de Gracia, 7 y 9 - Madrid
Teléfono 11725

Este salón de modas es exclusivo
para niños de todas las edades.

«CASA LASTRA»

Confitería

Plaza Mayor

BURGOS

Sidra
Champagne

“VIVA ASTURIAS”



Zairmf

*producto de
gran maquillaje*

Liriodermis

crema de naranja

*dos maravillas que honran
la Producción Nacional*

*productos
de belleza*

Laurendor

Barcelona



mi 1^a
gotosina



ARÓSTEGUI